

FÓRMULAS DE SALUDO EN LA HISTORIA DEL ESPAÑOL

GREETINGS FORMULAE IN THE HISTORY OF THE SPANISH LANGUAGE

ANDRZEJ ZIELIŃSKI
Uniwersytet Szczeciński
andrzej.zielinski@usz.edu.pl
orcid: 0000-0001-8609-0761

RESUMEN: Este artículo tiene como propósito estudiar las fórmulas de saludo que se registran en diferentes épocas de la historia de la lengua española; entendidas como unidades discursivas, propias del acto de habla expresivo, estas fórmulas sirven para abrir el canal comunicativo de las relaciones sociales emergentes. Desde una aproximación basada en el uso (ingl. *usage-based approach*) y por medio de una búsqueda sistemática en CORDE, BREPOLIS y eMGH, el estudio profundiza en 1) el origen paradigmático de cada una de las fórmulas, 2) en los factores sociopragmáticos que discriminan su empleo y 3) en su distribución sociocultural en distintos períodos de la historia de la lengua española.

Palabras clave: fórmulas de saludo; historia del español; feudalismo; (des)cortesía verbal; canal comunicativo.

ABSTRACT: The purpose of this article is to study the greeting formulae that are recorded at different times in the history of the Spanish language; understood as discursive units, typical of the expressive speech act, these formulas serve to open the communicative channel of emerging social relations. From a usage-based approach and through a systematic search in electronic corpora (CORDE, BREPOLIS, eMGH), the study delves into 1) the paradigmatic origin of each of the formulae, 2) the sociopragmatic factors that discriminate its use and 3) its sociocultural distribution in different periods in the history of the Spanish language.

Keywords: greeting formulae; history of the Spanish language; feudalism; verbal (im)politeness; communicative channel.

Recepción: 13 de febrero de 2024; aceptación: 17 de octubre de 2024.

1. INTRODUCCIÓN*

El objetivo del presente trabajo es estudiar el origen paradigmático de las fórmulas de saludo (en adelante, FFSS) registradas en diferentes épocas de la historia de la lengua española; esto es, las unidades discursivas, propias del acto de habla expresivo, que, al someterse al proceso de pragmaticalización¹, pierden su contenido proposicional originario y se convierten en elementos lingüísticos meramente rutinarios de carácter performativo, desprovistos de la condición de sinceridad (cf. Jucker 2011, p. 230; Searle 1969, p. 64, y 1979, pp. 15-16; Zieliński 2021, pp. 16-17)². La tarea propuesta no está exenta de problemas, en particular de dos estrechamente vinculados que dificultan el análisis histórico de estas unidades interaccionales: la representatividad cualitativa y la representatividad cuantitativa.

En los textos medievales y clásicos, los rituales de acceso se restringen, con frecuencia, a la descripción del acto de habla expresivo mediante el verbo delocutivo *saludar* (1*a-d*). Este hecho demuestra palpablemente que los rituales de acceso estu-

* La versión preliminar de este artículo se presentó como conferencia plenaria en el VII Foro de Lingüística Hispánica (“Panorama de temas y métodos de investigación”), celebrado en la Universidad de Gdansk (Polonia) entre el 11 y el 13 de mayo de 2023. Me gustaría agradecer a los evaluadores anónimos por sus acertadas observaciones, en virtud de las cuales la versión final ha resultado exenta de muchas imprecisiones.

¹ Ante el aluvión de términos propuestos para estudiar el proceso del cambio lingüístico a los que se someten las unidades discursivas de apertura o de cierre conversacional, en este trabajo se privilegia la definición laxa de *pragmaticalización*, entendiéndola, con base en DIEWALD (2011, p. 384), como un tipo de la gramaticalización (extraoracional) de las funciones discursivas. Si bien, como observa acertadamente IGLESIAS RECUERO (en prensa), la pragmaticalización “pretende incluir bajo la misma etiqueta procesos de cambio que terminan en la pragmática o el discurso, no tiene en cuenta que, a diferencia de los marcadores del discurso, la evolución histórica de los actos de habla parte de construcciones que tienen ya un valor ilocutivo, que resulta modificado en otro valor ilocutivo”. Aun así, tiene una clara ventaja: la de percibir el inicio del reajuste por motivos comunicativos.

² La actual FS *buenos días*, puesta en boca, por ejemplo, de un empleado que ve a su jefe en el pasillo de la oficina, funciona, ante todo, como una muestra cortés de reconocimiento (= ‘te saludo porque te he visto’), sin que implique automáticamente que el emisor desee al destinatario que tenga un agradable día a partir de este encuentro (cf. SEARLE & VANDERVEKEN 1985, p. 216), de ahí la acertada afirmación de WIERZBICKA (2003, p. 246): “I say this because I know I should say something like this”.

vieron presentes en épocas anteriores, incluso en situaciones de extrema tensión, como los duelos (1e), de modo que los autores optaron por prescindir de éstos por ser “tan obvios” para ellos y para los receptores de sus obras:

- (1) a. Pues que Josep ovo estas palabras con su padre tornós contra sus hermanos e **saludólos** e fabló con ellos. Desí **saludó** otrossí a todos los otros de sus compañas (Alfonso X, *General estoria. Primera parte, ca. 1275*).
- b. Thideo fue andando entre las conpannas del palacio fasta que llegó antel rey & **saludó a muy alta uoz** al rey. & a sus caualleros (Alfonso X, *General estoria. Segunda parte, ca. 1275*).
- c. E quando llegaron al rey **saludáronle** & dixéronle su concepto de cómo los griegos avían guerra con los troyanos & que touiese por bien de ser en su ayuda (*Crónica troyana, ca. 1490*).
- d. Ansí quando fueron cerca, el archiduque se vino a encontrar con los legados, y los **saludó con palabras llenas de amor y cortesía** (*Relación de la entrada de doña Margarita de Austria, 1599*).
- e. Qui omme matare depués que **saludado lo ouiere**. si fuere alcanzado: muera por ello. et si no: peche. CC. et. XVJ. maravedís. et este saludamiento sea hata. I. anno (*Fuero de Brihuega, ca. 1242*).

Afortunadamente, a partir de unos pocos pasajes, extraídos especialmente de los tratados moralistas del Renacimiento o del Siglo de Oro (2a-c), podemos ir forjando la imagen de los rituales de acceso de otras épocas. Son éstos, por lo tanto, la principal fuente —unida a numerosas lecturas previas de textos antiguos— de los rituales de acceso que se usaban antaño.

- (2) a. Unos dicen “Dios mantenga”; otros dicen “manténgaos Dios”; otros, “enhorabuena estéis”, y otros, “enhorabuena vais”; otros, “Dios os guarde”; otros, “Dios sea con vos”; otros, “quedaos a Dios”; otros, “vais con Dios”; otros, “Dios os gué”; otros, “el ángel os acompañe”; otros, “a buenas noches”; otros, “con vuestra merced”; otros, “guarde os Dios”; otros, “a Dios, señores”; otros, “a Dios, paredes”, y aún otros dicen “¿hao quién está acá?”. Todas estas maneras de saludar se usan solamente entre los aldeanos y plebeyos y no entre los cortesanos y hombres polidos, porque si por malos de sus pecados dixese uno a otro en la corte “Dios mantenga” o “Dios os guarde”, le lastimarían en la

honrra y le darían una grita. El estilo de la corte es decirse unos a otros “beso las manos de vuestra merced”, otros dicen “beso los pies a vuestra señoría”, otros dicen “yo soy siervo y esclavo perpetuo de vuestra casa”. Lo que en este caso siento es que debía ser el que esto inventó algún hombre vano y liviano, y aun mal cortesano; porque decir uno que besará las manos a otro es mucha torpedad, y decir que le besa los pies es gran suçiedad (Guevara, *Epístolas familiares*, 1521-1543).

- b. Y declarándome más, digo que solían en otros tiempos saludarse las gentes con bendiciones y rogativas a Dios diciendo: “Dios os dé buenos días”, “Dios os dé mucha salud”, “Dios os guarde”, “Dios os tenga de su mano”, “manténgaos Dios”. Y agora, en lugar desto y de holgarnos de que así nos saluden, sentímonos afrontados de semejantes salutations, y teniéndolas por baxeza, nos despreciamos dellas. ¿Puede ser mayor vanidad y locura que no querer que nadie ruegue a Dios que nos dé buenos días ni noches, ni que nos dé salud, ni nos guarde, y mantenga, y que en lugar dello nos deleitemos con un “Beso las manos a V.M.”? Que si bien consideramos lo que dezimos, es muy gran necesidad dezirlo, mentiendo a cada paso, pues que nunca las besamos ni besaríamos, aunque aquel a quien saludamos lo quisiese (Torquemada, *Coloquios satíricos*, 1553).
- c. ALONSO: Tratábamos de las salutations que se usan en Inglaterra, y de las que se usan in España.
 GUILLERMO: ¿Cuáles son mejores?
 ALONSO: Cierto, en esto adonde quiera hay abusos. Cuando dice el español “Dios os guarde”, “en hora buena estéis”, “Dios os dé salud”, y el inglés “buenas tardes” y otras semejantes, yo apruébola por buena salutation.
 GUILLERMO: Pues el mundo la reprueba y **tienen por toscos a los que la usan**.
 ALONSO: Y aun por eso se dice que anda el mundo al revez, y no hay mejor señal de que ello es bueno, de ver que el mundo lo reprueba.
 GUILLERMO: De las demás salutations ¿qué os parece?
 ALONSO: De las demás digo que, cuando el inglés pregunta a el otro “¿cómo estáis?”, dice una gran necesidad; y, cuando el español dice “bésoos las manos”, dice una gran mentira (*Diálogos de John Minsheu*, 1599).

Superado parcialmente el primer problema, aparece otro de mayor calibre, concerniente a su frecuencia de empleo, que, como bien se sabe, es uno de los factores cruciales que condi-

cionan el cambio lingüístico (Mańczak 2000, entre otros). Por lo general, a causa de su carácter oral, las unidades interaccionales objeto de estudio no se encuentran debidamente representadas en las bases de datos (Zieliński 2024, pp. 517-519; Espinosa y Zieliński, en prensa). Escasean en textos de marcada distancia comunicativa —como los historiográficos, por ejemplo— y en los de distancia comunicativa media —caso del género epistolar— (Koch und Österreicher 1985, p. 23), de suerte que el análisis estadístico de estas unidades discursivas no tiene sentido porque puede llevar a falsas conclusiones, en particular respecto de los datos extraídos de épocas como la medieval y, en menor medida, la renacentista, que prácticamente no ofrecen textos que representen por mimesis la cercanía comunicativa —por ejemplo, obras de teatro.

Así pues, teniendo siempre presentes los dos problemas, desde una aproximación basada en el uso (ingl. *usage-based approach*), mediante una búsqueda por archiformas de diferentes expresiones registradas en varios tratados moralistas del Renacimiento (cf. 2a-c)³ incluidos en CORDE, BREPOLIS y eMGH, proponemos 1) buscar la procedencia paradigmática de estas unidades convencionalizadas en la historia de la lengua española, 2) establecer los factores sociopragmáticos que discriminan su empleo en diferentes períodos evolutivos del español y 3) comprobar su distribución sociocultural.

La hipótesis que sustenta este trabajo es que el origen paradigmático de la mayoría de las FFSS se encuentra en latín medieval —instrumento comunicativo de la Europa del Medioevo— y de ahí se difunde culturalmente⁴ a otras modalidades lingüísticas europeas. Para su creación, fue esencial la consolidación de dos movimientos: uno religioso, el cristianismo, que impone la

³ Por *archiforma* se entiende el elemento “englobador” que abarca todas las posibles variantes gráficas y morfosintácticas que la expresión lingüística analizada pudiera desarrollar en el eje temporal (OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA 2002).

⁴ Dadas, por una parte, la semejanza formal de esta categoría discursiva en diferentes lenguas europeas y, por otra, su total ausencia en latín y en griego, resulta convincente que los actuales rituales de acceso se originaron en algún núcleo medieval, desde donde se difundieron culturalmente por medio del mecanismo del calco y, en menor medida, del préstamo a otros centros culturales medievales emergentes (cf. ZIELIŃSKI 2024). En palabras de FEHLING (1980, p. 354), “my interpretation of them will be in terms of cultural diffusion, that is, I believe these features to have migrated from country to country along the mainstream of civilization”.

actitud de humildad y sumisión ante el prójimo (Dihle 1952, pp. 171-173), y otro político, el feudalismo, en particular desde la época carolingia, en cuya pirámide social se asientan satisfactoriamente las actitudes antes citadas difundidas por el cristianismo. En palabras de Moreno Fernández (2012, pp. 49-50), “la influencia del entorno social está condicionada por la forma en que los hablantes interpretan sus perfiles lingüísticos, así como por el modo en que categorizan y perciben la organización social y sus dinámicas, incluida la comunicativa”.

El artículo se estructura de la siguiente manera: en § 2 se presenta el marco teórico que abarca el estudio de estas unidades discursivas de apertura, en § 3 se procede a su análisis, teniendo en cuenta la categoría paradigmática de la que proceden, y en § 4 se exponen las conclusiones.

2. LAS FÓRMULAS DE SALUDO

Las FFSS, como rituales de acceso de carácter performativo (Haverkate 1994, p. 85; Jucker 2011, p. 230), constituyen pares de adyacencia en una situación comunicativa normal; esto es, aquella que no implica una emotividad extremadamente negativa. El empleo de una FS puede requerir una respuesta especular (3a) o no (3b). Entra en juego, por lo tanto, el principio de cooperación de Grice (1991): la ausencia de la respuesta esperada a una FS por implicatura invitada presupone que, por algún motivo, el destinatario del saludo no quiere colaborar en la interacción verbal que el emisor esté iniciando (3c). Se exceptúan, en principio, ciertas situaciones comunicativas de extrema emotividad en las que el destinatario puede omitir intencionalmente el empleo de una FS por enfado, como queda patente en (3d), ejemplo puesto en boca de una madre preocupada por su hijo adolescente que no ha vuelto a casa a la hora previamente acordada:

- (3) a. ¡Buenos días! – ¡Buenos días!
 b. ¡Hola! – ¿Qué hay?
 c. ¡Hola! – # No, gracias.
 d. ¡Hola, mamá! – ¿Sabes qué hora es?

El uso de las FFSS está condicionado por factores de naturaleza sociopragmática que se encuadran en los indicios de

contextualización de Gumperz (1982), como prueba la incongruencia sociopragmática expuesta en los ejemplos (4a-b). En el primer caso se trata de una sala de juicios, espacio de extrema oficialidad, en la que hay que expresarse en términos muy corteses, y, en el segundo, de un aula universitaria mexicana, en la cual el empleo de la pregunta *¿Qué onda?*, reinterpretada discursivamente como una FS de apertura propia del registro coloquial, con la que el emisor promueve la solidaridad, puede calificarse de descortés⁵ (Vázquez Carranza 2020, pp. 189-190; Wicherek 2021, pp. 268-270):

- (4) a. JUEZ: *Buenos días* – ACUSADO: #*¿Qué tal[, tío]*?
 b. PROFESOR: *Buenos días* – ESTUDIANTE: #*¿Qué onda?*

Su empleo depende también de factores culturales, históricamente fluctuantes, como la hora de la comida o las partes del día, las cuales se utilizan en FFSS españolas formales del tipo <*buen/buena* + parte del día>, creadas según un enunciado desiderativo de carácter temporal. Sin entrar de momento en detalles históricos, desde la segunda mitad del siglo xx (5b) se observan diferencias diatópicas: por lo general, en el español de América se mantiene el factor de las partes del día, mientras que en el español de España y en el del Río de la Plata se optó por la hora de la comida, de modo que en estas modalidades *buenos días* se emplea hasta la hora de comer, tradicionalmente fijada entre las dos y las tres de la tarde; *buenas tardes*, desde la hora de comer hasta la hora de cenar, y *buenas noches* a partir de ese momento (Nowikow 2003, pp. 181-182; Zieliński 2018, pp. 108-109). Esto implica que al uso en español peninsular de *buenas tardes* corresponden dos FFSS italianas del mismo tipo (5c). De forma análoga, a la actual FS francesa *bonjour*, cuyo empleo se rige por la luz solar, corresponden dos FFSS españolas (5d):

- (5) a. Hora de la comida vs. partes del día: *buenos días* - *buenas tardes* - *buenas noches*.
 b. Son las doce del mediodía, *buenas tardes* (Voz de Badalona, núm. 1, 1951).

⁵ Según CURCÓ (1998, p. 157) y HERNÁNDEZ FLORES (2009, p. 190), en la actividad de imagen, el emisor mexicano se centra, más bien, en la necesidad de proteger la imagen positiva del oyente, de ahí que la cortesía tenga un carácter más ritual.

- c. *Buenas tardes vs. Buon pomeriggio/Buonasera.*
 d. *Bonjour vs. Buenos días, buenas tardes.*

Desde el estudio tradicional de Goffman (1979, pp. 85-97), en las FFSS suelen distinguirse tres grupos según la naturaleza del contacto social emergente: 1) *saludos de paso*, que se utilizan entre los desconocidos que comparten accidentalmente el mismo espacio situacional, 2) *saludos de sorpresa*, entre los conocidos que se encuentran por casualidad, y 3) *saludos de apertura*. Si bien los dos primeros sirven tan sólo para mantener el contacto, el tercer tipo se emplea para abrir el canal comunicativo, cuya intensidad depende, en gran medida, de la cantidad y de la cualidad de la relación social entre los participantes del encuentro (Moreno Fernández 1986, p. 246). Esto quiere decir que cuanto más contacto social haya entre los participantes (por ejemplo, el contacto social diario entre vecinos), menos FFSS se usarán; de modo análogo, se emplearán más rituales de acceso cuanto más tiempo haya mediado entre uno y otro encuentro, especialmente en una relación social de carácter recíproco. De ello puede deducirse que con su función fática, reivindicada por Malinowski (1946 [1923], pp. 314-315), las FFSS pretenden llenar el vacío social tan aborrecido por las relaciones sociales y restablecer la armonía social alterada por el lapso temporal transcurrido desde el último encuentro. Buena prueba de ello son las preguntas rutinizadas (6a-d), documentadas abundantemente en comedias latinas (6e-f), orientadas hacia el pasado del destinatario, con las que el emisor procura recuperar el equilibrio social (6a-d) (Berger 2021, pp. 80-81; Iglesias Recuero, en prensa; Laver 1981, pp. 301-302). Su uso en extremo rutinizado⁶ y su cercanía dis-

⁶ El proceso de la rutinización de las preguntas de este tipo corre parejas con la convencionalización de sus respuestas, de modo que el emisor espera recibir una réplica corta y favorable, del tipo (*muy*) *bien* (i-ii), aunque ello presuponga la infracción del principio de sinceridad. Como pone de manifiesto ERVIN-TRIPP (1969, p. 284), el estado real de salud/bienestar suele reservarse a las relaciones solidarias y más íntimas (iii). BEINHAUER (1963, p. 135) señala algo parecido: “el hablante quiere a toda costa obtener del interlocutor una contestación favorable. Todos estos giros y aún más el descolorido *¿qué tal?*, con la correspondiente contestación de pura fórmula *bien, gracias*, y *¿usted?* están gastados hasta tal punto, que no se sienten como pleonasmos o contradicciones, cuando a continuación el interlocutor, requerido con más insistencia por su salud, a pesar del *bien, gracias* precedente, a lo mejor sale con toda una retahíla de quejas y lamentaciones”. Véanse los

cursiva, inmediatamente después de la secuencia de apertura del canal comunicativo —formando lo que Ventola (1979, p. 271) califica de “saludos extendidos” (ingl. *extended greetings*)— favorecen su recategorización discursiva —o se discursivizan, en términos de Arnovick (1999, pp. 111-112)— hacia la FS, proceso documentado ya en la *General estoria* (6g), sin que ello atenúe la pérdida de la fuerza ilocutiva originaria en otros contextos (6i) (Zieliński 2021, p. 2, y en prensa):

- (6) a. Resçibyolo muy byen el vuen rey don Rodrygo, / tomolo por la mano e asentó l' consygo. / Diz: “¿**Cómmo vos á ydo**, el mi leal amigo...?” (*Poema de Fernán González*, ca. 1250).
- b. PASCUAL: Pues **¿qué tal estás**, zagal?
LLOREINTE: Bueno, bueno, bueno, bueno (Fernández, *Auto o farsa del Nacimiento de nuestro señor Iesu Cristo*, 1514).
- c. Ay, Filínides, mucho me huelgo yo que con mi vista recibes algún consuelo a tu mal; y ruégote que me digas cómo te ha ido después que de acá fuiste (Silva, *Segunda Celestina*, 1534).
- d. ESCALCO: Barrabás, no medres. ¿Y **cómo estás?** (Torres Naharro, *Comedia Tinellaria*, 1517).
- e. **Quid agis**, mea festiuitas? [‘¿Cómo estás, mi querida?’] (Plauto, *Casina*, v. 577, s. II a.C.; BREPOLIS).
- f. SI.: Saluos sis, Tranio. [‘Saludos, Tranio’.]
TR.: **Vt uales?** [‘¿Cómo estás?’]
SI.: Non male [‘Nada mal’] (Plauto, *Mostellaria*, vv. 718-720, s. III a.C.; BREPOLIS).
- g. ...envió un ángel del cielo, que dixo a Agar: “¿**Cómo estás?** Non ayas miedo” (Alfonso X, *General estoria. Primera parte*, ca. 1275).
- h. Primaleón fue para él y díxole: “—Amigo Risdeno, **¿qué tal estás?** —Mi señor —dixo él—, bueno, pues os veo. Vámonos por Dios d’este lugar que mal me á ido en él” (*Primaleón*, 1512).
- i. DON JUAN: Muy buenos días dé Dios a vuestra merced, señor don Pedro.

siguientes ejemplos: (i) “su respuesta de tabla a nuestro qué-tal es siempre: «**Bueno**: pero podía estar mejor»” (GALLARDO, *El Criticón. Número Segundo*, ca. 1835); (ii) “Tú... ¿cómo estás? —**Bien**” (GARCÍA HORTELANO, *El gran momento de Mary Tribune*, 1972); (iii) “ALONSO: Ahora decíme, por vuestra vida, ¿no os parece necedad a el que vos veis bueno **preguntarle cómo está?** GUILLERMO: Tenéis razón, pero podría tener algún mal secreto que no se le eche de ver” (*Diálogos de John Minsheu*, 1599).

DON PEDRO: Oh, señor don Juan, vuestra merced sea tan bienvenido como los buenos años. **¿Cómo está vuestra merced?**

DON JUAN: Muy al servicio de vuestra merced. **¿Vuestra merced está bueno?** (*Diálogos de John Minsheu*, 1599).

Ahora bien, abrir el canal comunicativo es una estrategia muy frágil porque implica restringir la autonomía de actuación del destinatario del acto de habla: puede ser que el destinatario, al que el emisor saluda con la intención de iniciar el diálogo, por alguna razón no quiera entrar en interacción con él. Por eso las FFSS se inscriben en la macroestrategia de la cortesía negativa de Brown y Levinson (1987, pp. 60-92), y tienen como objetivo suavizar la intromisión del emisor en el terreno del destinatario, en su autonomía para actuar (Bravo 1999, p. 161). Así, a la estrategia abierta con reparaciones y con cortesía negativa corresponden las FFSS formales actuales (*buenos días*), mientras que a su vertiente de cortesía positiva corresponden las de carácter informal (cf. *hola, epa*), que pueden someterse a variación formal para resaltar su carácter solidario (cf. *holita; hola, hola o épale*, entre otras). Como típicas estrategias de cortesía negativa, pueden parafrasearse con el dicho acuñado por Kerbrat-Orecchioni (2004, p. 43): “no te deseo el mal”.

En suma, las FFSS no son unidades discursivas espontáneas, sino elementos sumamente convencionalizados, cuyo empleo se rige por las estrictas pautas de la sociopragmática cultural que se establecieron en el seno de una comunidad lingüística en determinados momentos. En palabras de Ortega y Gasset (1983 [1921], p. 220), las FFSS son expresiones que “no tienen etimología porque sean palabras, sino porque son usos”.

3. FÓRMULAS DE SALUDO EN LA HISTORIA DEL ESPAÑOL

Si nos detenemos en uno de los pasajes anteriores, el que nos proporciona el tratado moralista que incluimos *supra* en (2a), no sólo vemos un abanico de expresiones mucho más variadas que las que conocemos hoy, sino también la clasificación diastática que especifica Guevara. Asimismo, el fragmento nos da otra pista muy significativa sobre el carácter variacional de las FFSS en vías de desarrollo. Según las necesidades comunicati-

vas o situacionales que requiera un encuentro social, el emisor puede resaltar ciertos componentes discursivos para incrementar la fuerza ilocutiva del acto de habla de saludo, variación que no se limita a cuestiones sintácticas y discursivas, sino que abarca también las léxicas (Lebsanft 1988, pp. 307-310; Lewicka 1976, pp. 501-503; Zieliński 2021, pp. 22-23). Esto explica, a su vez, la existencia de diferentes fórmulas semánticamente vinculadas, como, por ejemplo, el caso de las FFSS que remiten al amparo divino (7a-d):

- (7) a. Mio Cid a sus fijas ívalas abraçar / besándolas a amas tornóns' de sonrisar: / ¡Venides, mis fijas, **Dios vos curie de mal!** (*Cantar de mio Cid*, ca. 1140).
- b. La una le dixo: **Dios vos dé salud**, señor cavallero; si sois tan esforçado como fermoso, mucho bien vos fizo Dios (Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, ca. 1482).
- c. E quando sant Alexo lo vio dixo [e]l siervo de Dios: “Ave de mí misericordia que só pobre e cuytado e albérgame en tu casa e dame del relieve de tu mesa, que Nuestro Señor **te bendiga el alma e te dé el reyno de los çiellos e te guarde de mal** e te cunpra de su misericordia e que aya piadat de hun fijo que tú as que es ydo en romería” (*La vida de san Alejo*, 1380).
- d. ...e presentáronle aquello quel trayén. Aquell ora les dixo él muy piadosamiente: **Dios vos salve** (Alfonso X, *General estoria. Primera parte*, ca. 1275).

El carácter variacional de las FFSS en vías de desarrollo y la clasificación diastrática elaborada por Guevara, expuesta en (2a), llevan a la conclusión de que la existencia de diferentes FFSS se debe, en realidad, a diferentes estrategias de cortesía negativa. Según la distancia y las posiciones sociales entre los interlocutores, el emisor puede emplear distintos recursos para aminorar la invasión de la autonomía del destinatario al abrir el canal comunicativo, sobre todo un emisor situado por debajo de la posición social de aquél, como queda patente en (8). Entra en juego, por lo tanto, el carácter volitivo de la cortesía (Moreno González 2003, p. 481):

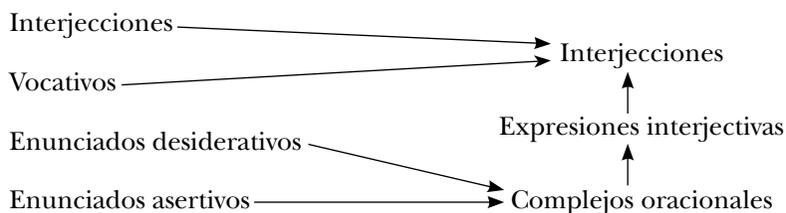
- (8) **saludación**, ésta es palabra natural que deue dezir vn omne a otro que ssea ssu amigo o lo deua sser, **porque muestra grant ssignifficança de amiztat, diziendo que Dios le dé salut**; ca el que la ha es omne conplido para beuir mucho

e ssin embargo de ssu cuerpo. Onde desta palabra ssalut es dicha ssaludación. Et commo quier que en los omnes cae esto comunalmiente, tan bien a los mayores commo a los menores, **pero quanto más onrrada es la perssona a quien es dicho, tanto mayor onrra rreçibe por ella** (Alfonso X, *Setenario*, ca. 1252-1270).

En Zieliński (2021) se delimitan cuatro categorías morfo-sintácticas diferentes en las lenguas románicas: interjecciones, vocativos, actos de habla desiderativos o actos de habla asertivos. En la figura de abajo (tomada de Zieliński 2021, p. 26) exponemos las direcciones de pragmaticalización más recurrentes hacia las unidades de apertura del español⁷. A la izquierda están las categorías que constituyen la fuente de la pragmaticalización de estas unidades discursivas y a la derecha sus resultados, que pueden desembocar en la categoría de interjección siempre y cuando 1) alcancen una alta frecuencia de uso y 2) lo requieran las necesidades comunicativas de una determinada lengua. Como se observa en la figura, no se han tenido en cuenta las preguntas rutinizadas orientadas hacia el destinatario, porque su recategorización discursiva hacia la FS, como se ha dicho *supra*, es contextual y no implica la pérdida de su función originaria en otros contextos. Por la misma razón, tampoco se ha tomado en consideración el acto de habla exhortativo del verbo *venir*, que en el *Cantar de mio Cid* resulta recategorizado como ritual de acceso, por medio del cual el emisor reconoce la presencia del destinatario (9a) (cf. Cruz Volio 2017, pp. 105-16; Romera-Navarro 1930, p. 218).

⁷ Desde esta función, motivadas por la relativa alta frecuencia de uso, las unidades de apertura pueden ir extendiendo contextualmente su empleo hacia otros valores, como agradecimiento (i-ii) o despedida (iii), etc. (IGLESIAS RECUERO, en prensa; ZIELIŃSKI 2021): (i) “**FÉLIX: Dios os guarde por** la honra que a mi hermana le avéis hecho” (CALDERÓN DE LA BARCA, *Casa con dos puertas*, 1629); (ii) “**Beso las manos de vuestra merced por** la gracia tan singular que me ha fecho (JOANOT MARTORELL, *Tirante el Blanco*, trad. 1511); (iii) “—Amigos, **encomiéndovos a Dios**, ca ya hora es de vos tornar. —**Dios vos guíe** —dixeron los otros” (*Libro del cavallero Zifar*, 1300-1305).

FIGURA 1

Dirección de pragmaticalización de las FFSS románicas

Por último, en el análisis se ha prescindido del vocativo (expresión nominal con función apelativa; cf. RAE-ASALE 2009, § 32.2g), ya que esta categoría en la lengua española no es muy recurrente, toda vez que no se llevan a cabo reajustes categoriales⁸.

Además, los vocativos españoles como FFSS suelen ceñirse a una clase abierta de formas y fórmulas de tratamiento nominales al remitir a títulos, honoríficos, nombres de pila, afectónimos, etc. (9b-d), que en otros contextos adquieren una función meramente referencial: *Señor Fernández, ¿cómo está?* vs. *El señor Fernández no ha podido venir* (cf. Calderón Campos 2010, pp. 553-554).

- (9) a. Recibiólo el Cid, abiertos amos los braços: / —¡**Venides**, Martín Antolínez, el mio fiel vassallo! (*Cantar de mio Cid*, ca. 1140).
- b. **Hermano amigo y querido**: Reciuo tu carta de 26 con las que acompañan para el señor marqués de Olías, las quales quedan en mi poder para arreglarlas quando me remitas la zesión de el marqués de Castelrrodrigo (*Carta de Pedro de Rogibal a Gabriel Joseph Bocángel*, 1722).
- c. Y luego el correo dixo: —**Ilustríssimo señor**, la señora Leonor, vuestra hija, y el buen cavallero, Arderique, y Alber-

⁸ Constituye una excepción la FS *saludos*, que, aun cuando algunos de sus usos están esporádicamente atestiguados en documentos de cancillerías escritos en castellano medieval, entra de manera definitiva en el español dieciochesco probablemente por influencia francesa. Su origen remite a la expresión del latín tardío SALUTEM (DICERE), lit. ‘decir saludos’, precedido con frecuencia de una invocación divina (*in Christo, in Domino*). El plural no etimológico refleja valores expresivo-intensificativos: cf. *Buenos días* (ALCINA y BLECUA 1974, § 3.3.0.4; IGLESIAS RECUEIRO, en prensa; LANHAM 2004, pp. 24-25; ZIELIŃSKI 2021, pp. 28-29).

to, con toda su gente y compañía, hos besan las manos y hazen saber a vuestra señoría cómo están buenos y sanos, a Dios sean hechas gracias (Molina, *Libro del esforzado caballero Arderique*, 1517).

- d. El año dozeno, / a esta donzella / ángel de Dios veno, / saludó a ella, / **Virgen bella** (Arcipreste de Hita, *Libro de buen amor*, 1330-1343).

Tan sólo con su función apelativa, los vocativos pueden adquirir la función de apertura del canal comunicativo. Con ellos, el emisor no sólo reconoce al destinatario, sino también pone de manifiesto sus capitales simbólico y social (Albitre Lamata 2023, pp. 306-308; Jucker 2011, pp. 235-237; Rossowová 2016).

3.1. Interjecciones

Una manera de abrir el canal comunicativo consiste en advertir al destinatario de la presencia del emisor, aunque ello suponga actuar directamente sin que le importe invadir la autonomía del destinatario. Precisamente, ahí se encuentra el origen discursivo de la FS *hola*, que hasta el siglo XIX está sociolingüísticamente estigmatizada, dado que sirve para llamar a un inferior (10a) (Faya Cerqueiro y Vila Carneiro 2013; Moreno González 2003, pp. 482-483). Lo vemos en (10b-c), ejemplos en los que la interjección *¡Hola!*, puesta en boca de un señor, presupone automáticamente que quiere algo de su criado o de un inferior, de ahí la respuesta interrogativa *¿qué manda?*⁹ (10b). En la entrada correspondiente del *Diccionario de Autoridades* se indica expresamente su clara estigmatización sociopragmática (10d).

A juzgar por las pruebas disponibles (10e), hasta la segunda mitad del siglo XIX la FS no empieza a perder su estigmatización sociopragmática y se convierte en la fórmula de saludo de las relaciones simétricas (10f), sin que ello implique la pérdida de su función originaria de llamada de atención, como prueba 1) la posibilidad combinatoria de unir dos FFSS actuales con un orden fijo (10g) y 2) la imposibilidad de emplearla como una despedida (cf. *saludos, buen día*, etcétera):

⁹ Éste es el origen paradigmático de la expresión interrogativa *¿Manda?*, hoy particularmente propia del español de México. Cf. ZIELIŃSKI 2022, pp. 177-181.

- (10) a. ¿Cómo me querés llamar: **hao, hao, oys oys**, escuchá escuchá!? (*La coronica de Adramón*, ca. 1492).
- b. INDIANO: ¡**Hola!**
CRIADO: Señor, ¿qué manda vuesa merced? (Aguado, *El platillo*, 1599).
- c. GUZMÁN: ¡Hola! ¿Está ahí algún paje?
PAJE: ¡Señor! (*Diálogos de John Minsheu*, 1599).
- d. ...modo vulgar de hablar usado para **llamar a otro que es inferior** (NTLLE, 1726-1739, s.v. “hola”).
- e. ...se emplea para denotar extrañeza placentera o desagradable, para llamar a los inferiores, o **a modo de salutación familiar** (NTLLE, 1884, s.v. “hola”).
- f. ¡**Hola, tío Lucas!** —le dijo, rascándose la cabeza para excitar en ella la vena de los embustes—. ¿Cómo va de salud? (Alarcón, *El sombrero de tres picos*, 1874).
- g. Hola, buenos días vs. # Buenos días, hola.

En cuanto a su origen, aunque Corominas y Pascual (1980-1991, s.v. “hola”) insisten en la procedencia onomatopéyica y Covarrubias (2006 [1611], s.v. “hola”) remite al *adverbium vocandi* latino HEUS, empleado para advertir de un peligro, no se puede descartar la hipótesis del germanismo indirecto (cf. al., hol. *hallo*; ingl. *hello, hi*, etc.), que pudo haber entrado al español por la *lingua franca* de los marineros atlánticos desde el imperativo de *halōn* ‘tomar, agarrar’ (Grzega 2008, pp. 180-182; Pfeifer 2005, s.v. “hallo”). Nótese que su presencia se atestigua únicamente en lenguas habladas en zonas que tienen acceso a la costa atlántica (cf. port. *olá*; esp. *hola*; ant. fr. *holà* ‘interjección que sirve para detener’; Machado 2003, s.v. “olà”; Picoche 2009, s.v. “holà”).

El mismo origen paradigmático se atestigua en la FS *epa* o *épale* (11a), propia del español de Bolivia, México y Venezuela (DLE, s.v. “epa”), que se pragmaticaliza en función del ritual de acceso a las relaciones sociales solidarias desde el valor interjectivo originario de ‘avisar de algún peligro’ (11b):

- (11) a. No importándole la hora, llamó a su abogado. —¡Manuel!
—¡**Épale, hermano!**, ¿cómo estás? (Celis, *Dos zafiros y un rubí*, 2001, Venezuela; CORPES XXI).
- b. Imagínese que esos muchachos del carajo se bañaron desnudos a media noche y el Pelón Álvarez gritaba, **epa, Raquel**, no entren que estamos desnudos (Morón, *El gallo de las espuelas de oro*, 1986, Venezuela; CREA).

El proceso se vio favorecido por la estrategia de la cortesía negativa abierta con reparaciones y con elementos de cortesía positiva, como demuestra la presencia en *épale* del dativo intensificador *le. ándale, órale*, etc. (Company 2004, pp. 52-54).

3.2. *Enunciados desiderativos*

La intromisión del emisor en la autonomía del destinatario puede atenuarse mediante algunos elementos socioculturales que los protagonistas del encuentro comparten, como la religión, las partes del día o el punto del camino en el que se encuentran casualmente dos viajeros. No debe sorprendernos, por tanto, que el acto de habla desiderativo sea la mejor estrategia de cortesía negativa para abrir el canal comunicativo emergente. Es también la senda evolutiva más recurrente en la mayoría de las FFSS en el mundo románico y probablemente en todas las lenguas del mundo (Arnovick 1999, pp. 106-108; Cybulski 2003, pp. 17-30; Zieliński 2021, pp. 29-33, entre muchos otros). La razón estriba en que la proposición de los deseos augurales y de las bendiciones, en cuyo contenido originario el emisor introduce elementos socioculturales comunes, no sólo beneficia claramente al destinatario, sino que también, al evitar que se produzca una posible tensión, le proporciona la seguridad de que el emisor no tiene malas intenciones con respecto al destinatario que, por casualidad, (re-)encuentra en su camino (cf. Moreno González 2003, p. 484). Esto queda perfectamente reflejado en la estructura argumentativa: al concentrarse en favorecer al destinatario del saludo, el emisor opta por omitir su papel: *Dios vos dé...*, *Vos ayades...* (Zieliński 2019, pp. 163-164).

Componen este grupo oraciones exhortativas en las que las expectativas del emisor constituyen el contenido proposicional (Sánchez López 2020, p. 175). Según la naturaleza del acto desiderativo, podemos hablar de 1) bendiciones en las que el destinatario desempeña el papel semántico del beneficiario del ritual de acceso (12a) y 2) deseos en los que el destinatario desempeña la función de sujeto paciente con los predicados atélicos *ser*, *estar*, *aver* o *tener* (12b). Si bien muchos estudios, sobre todo del ámbito anglosajón, suelen distinguir estos dos tipos de enunciados desiderativos en función de saludo (Arnovick 1999, pp. 106-108; Jucker 2011, p. 235), por lo menos en la lengua

española ambos pueden entrelazarse discursivamente según lo requiera la necesidad comunicativa del encuentro emergente, como aclara Nebrija con respecto a la elipsis (12c).

En cuanto a su origen, las fórmulas latinas ya remitían etimológicamente al acto exhortativo, inscrito en el acto de habla desiderativo, mediante el cual se deseaba buena salud al destinatario: SALVE¹⁰, dirigida a un destinatario particular, SALVETE, a un destinatario colectivo, y SALVETO, futuro de imperativo, poco frecuente en textos clásicos (Miller 1914, pp. 2-17; Murray 1917, pp. 5-17), que, motivada por la FS griega análoga *γεια σας* ‘deseos de salud’, pudo haber suscitado la creación del nuevo tipo de enunciado con el predicado OPTARE ‘desear’ (12d), utilizado como ritual de acceso en cartas a partir de la época carolingia (Lanham 2004, p. 36; Poccetti 2010, p. 125). Establecido el paradigma de saludo desiderativo, se difunde culturalmente por medio del latín medieval, entendido como espacio comunicativo de la Europa de ese tiempo, y puede someterse a diferentes variaciones formales para acomodarse mejor a la situación contextual que lo requiera:

- (12) a. La una le dixo: **Dios vos dé salud**, señor cavallero; si sois tan esforçado como fermoso, mucho bien vos fizo Dios (Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, ca. 1482).
- b. Por cierto, dueña —dixo la Reina—, mucho me plaze & **seáis mucho bien venida** (*Libro del cavallero Zifar*, 1300-1305).
- c. Eclipsi es defecto de alguna palabra necessaria para hinchir la sentencia: como diziendo “**buenos días**” falta el verbo que allí se puede entender & suplir: el cual es “**aiáis**” o “**vos dé Dios**” (Nebrija, *Gramática castellana*, 1492).

¹⁰ A diferencia de la lengua española, en que el empleo de la FS *salve* está ligada a su introducción eclesiástica, en italiano su empleo se ha extendido de tal manera que funciona como un ritual de acceso intermedio entre la FS *ciao*, de carácter informal, y *buongiorno*, formal (SETTI 2009, p. 10). En castellano, como se ve en los ejemplos (i-ii), aparece en Berceo con clara referencia al himno mariano antifónico latino *Salve, Regina*, probablemente de la primera mitad del siglo XI (NORBERG 2004, p. 157): (i) “non nos deve doler nin lengua nin garganta / que non digamos todos «**Salve Regina Sancta**»” (BERCEO, *Milagros de Nuestra Señora*, 1246-1252); (ii) “PÁNFILO: ¿Qué misterio nos queréis descubrir entre *ave, vale* y *salve*? FILÓTIMO: El que hay entre la salutación del Ave María, y la de la Salve Regina...”. [**Salve Regina**: se le pide salud y protección espirituales. Impecabilidad de María, según Escoto] (PINEDA, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana*, 1589).

- d. Clarissimo in Christo atque sanctissimo fratri illo episcopo itemque ille indignus archiepiscopus **in Deo salutem optat** [‘Al clarísimo en Cristo y santísimo hermano y obispo le saluda en nombre de Dios el humilde arzobispo’] (*Formulae Merovingici et Karolini aevi, Formulae Turonenses vulgo Sirmondicae dictae: Additamenta Formulae*, s. x; BREPOLIS).

En este grupo se pueden encontrar cuatro tipos principales según el elemento sociocultural documentado: deseos de protección divina, deseos de salvación y de salud, deseos de buen viaje/buena venida y deseos temporales¹¹.

3.2.1. *Deseos de protección divina*. Por remitir directamente al latín medieval, los deseos de protección divina parecen ser los más antiguos (13a). Dadas las circunstancias violentas que se originaban en la Edad Media, no debe sorprender que, con el fin de mitigar la intromisión del emisor en la autonomía del destinatario, se escogieran los enunciados desiderativos cuyo contenido proposicional remite al amparo divino del destinatario (13b-c):

- (13) a. Mio Cid a sus hijas ívalas abraçar / besándolas a amas tornós’ de sonrisar: / ¡Venides, mis hijas, **Dios vos curie de mal!** (*Cantar de mio Cid*, ca. 1140).
 b. ...díxoles en ebray[co]: “Adonay himuem”, ço es: “Dios con vos”; e respondieron ellos: “Ymaem Adonay”, “**Dios vos benediga**” (Almerich, *La fazienda de Ultramar*, ca. 1200).
 c. Fabló Alfonso Ferrández que llamaron Coronel: “Reys, señores por natura, ¡**que Dios vos guarde de mal!**” (*Poema de Alfonso Onceno*, ca. 1348).

3.2.2. *Deseos de salvación y de salud*. Estudiamos juntamente las fórmulas de deseo de salvación y de salud porque remiten etimológicamente a la fórmula nominal SALUTEM ‘salud’, ‘salvación’ (Ernout y Meillet 1951, s.v. “saluus”). A causa de su ambigüedad semántica, predomina en concreto en las cartas del llamado latín cristiano, como en (14a-b), ejemplos en los que aparece obligatoriamente con referencia a la divinidad (Lan-

¹¹ Para otra clasificación, véase CRUZ VOLIO (2017, pp. 107-109), quien distingue dos subgrupos principales: deseos de protección divina y deseos de bienestar.

ham 2004, pp. 24-25). Hasta la época tardía de los carolingios, no se acomoda al acto de habla propiamente desiderativo, sin que ello implique la pérdida de sus valores originarios (14c):

- (14) a. Celerino Domino... **in Christo salvtem** (*Epistulae ad Cyprianum et alios*, XXII, 2, s. III; BREPOLIS).
- b. ...archiepiscopo... **in Domino salutem optat** [‘Al arzobispo le desea salud/salvación en nombre de Dios’] (*Formulae Merovingici et Karolini aevi, Formulae Augienses*, s. X; eMGH).
- c. Salutate, id est, salutem optate [‘El saludo, esto es, el deseo de salud/salvación’] (Dionysius Cartusianus, *Enarrationes in omnes beati Pauli Epistulas*, s. XIV; BREPOLIS).
- d. E así se bolvió ante el Rey e salvolo como si lo no conosciese e díxole dos veces: —**Dios vos salve**, señor cavallero, e **os dé buena fin** en vuestro pensar, ca me parece que no sois muy alegre (*El baladro del sabio Merlín con sus profecías*, ca. 1400-1498).
- e. ...fablan muy a espacio: “¡Loado sea Jesuchristo! ¡**Dios vos salve**, hermano! ¡Pas sea conbusco! ¡Nuestro Señor vos conserve! ¡Deo graçias!” (Martínez de Toledo, *Corbacho*, 1438).
- f. La una le dixo: **Dios vos dé salud**, señor cavallero; si sois tan esforçado como fermoso, mucho bien vos fizo Dios (Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, ca. 1482).

La mencionada ambigüedad semántica que caracteriza estos usos en latín medieval se resuelve en romance con dos rituales de acceso diferentes: *Dios vos salve* y *Dios vos dé salud* (14d-f).

3.2.3. *Deseos de buen viaje/buena venida*. Si dos viajeros se encuentran casualmente en un camino —real o metafórico—, uno de ellos puede abrir el canal comunicativo con los deseos augurales de buen viaje (15a), con lo cual asegura que no tiene malas intenciones.

Cuando el viajero llega a la meta deseada, la apertura del canal comunicativo puede llevarse a cabo con una expresión de calurosa bienvenida. Se trata, probablemente, de la FS calcada del germánico *wilcuman* (ant. ingl. *Willcuman*; alem. *Willkommen*, de *wille* ‘querer’ y *kommen* ‘venir’; Grzega 2008, p. 169; Pfeifer 2005, s.v. *wille*), término en el que la felicitación por haber llegado a la meta —como ritual de apoyo— se transfirió conceptualmente al predicado latino en pasado (15b). Hasta

finales del siglo x no se acomoda a la estructura exhortativa (15c), y llega al castellano en la primera mitad del siglo XIII desde el francés, probablemente gracias a la influencia de los juglares o de los peregrinos galos (Zieliński 2024, pp. 517-518). Nótese que, en su primera documentación, *bienvenido* aparece junto a la expresión *bientrobado* (lit. ‘bienhallado’), también de la misma procedencia (cf. Lebsanft 1988, pp. 199-201).

Los datos recabados indican que el repunte de *bienvenido* a partir del siglo XVI ha de vincularse al éxito del género literario de los libros de caballerías (15f), cuyos protagonistas encuentran a lo largo de sus hazañas a diferentes damas y caballeros en situaciones de apuro que suelen dar una calurosa bienvenida a sus liberadores. De hecho, en el *Amadís de Gaula* “apenas hay una página sin un *bien venido*” (Romera-Navarro 1930, p. 220).

Con su pragmaticalización, a diferencia de otras FFSS, esta expresión no se blanquea semánticamente, de modo que en el plano discursivo queda restringida a situaciones en las que el destinatario llega al lugar en el que se halla el emisor:

- (15) a. Cuando vi un viejo pescador sentado a su puerta, que estaba adobando unos ñudos de una red rompida, y llegándome a él le dije: —**Estéis en buena hora**, buen hombre. ¿Sabríadesme decir dónde podría hallar por aquí alguna posada? (Mena, *Traducción de la “Historia etiópica de los amores de Teágenes y Cariclea de Heliodoro”*, 1587).
- b. **Gratus mihi** est multum aduentus tuus, et **bene uenisti** [‘Me es muy grata tu venida y que seas bien venido’] (Beda Venerabilis, *Historia ecclesiastica gentis Anglorum*, s. VII; BREPOLIS).
- c. Mi Domine **bene venias!** [‘Mi señor, bienvenido seas’; lit. ‘mi señor’, ‘que vengas bien’] (Ekkehardo IV, *Casus Sancti Galli*, ca. 971; eMGH).
- d. Metíme por la puente, maguer estrecha era, / passé tan sin embargo como por grand carrera, / recibieronme ellos de fermosa manera, / viniendo contra mí por media la carrera. “Fraire, plaznos contigo”, dixo el blanqueado, **“tú seas bienvenido e de nos bientrobado”** (Berceo, *Vida de santo Domingo de Silos*, ca. 1236).
- e. Por cierto, dueña —dixo la Reina—, mucho me plaze & **seáis mucho bien venida** (*Libro del cavallero Zifar*, 1300-1305).
- f. ¡Ay cavallero, **vos seáis el bienvenido!** E jamás otro más que vos tanto bien fizo (*Palmerín de Oliva*, 1511).

A su vez, esto promueve a finales de la Edad Media la creación de una serie de rituales de apoyo entre el anfitrión y el huésped, como *paz sea en esta casa*, documentado ya en *La Celestina* (16a). Se trata de un giro de procedencia bíblica (16b-d)¹² que, puesto en boca del huésped, constata su llegada y, justo después, el anfitrión le da la bienvenida¹³:

- (16) a. LUCRECIA: ¿Quién es esta vieja que viene haldeando?
CELESTINA: **Paz sea en esta casa.**
LUCRECIA: Celestina, madre, **seas bienvenida.** ¿Cuál Dios te trajo por estos barrios no acostumbrados? (Rojas, *La Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea*, 1499-1502).
- b. In quancumque domum intraveritis primum dicite **pax huic domui** (Vulg., Lc 10:5, *apud* Biblia Medieval).
- c. E en qual qujer casa que entrardes | primera mente dezijd **paz sea a aquesta casa** (Lc 10:5, manusc. BNM, s. xv, *apud* Biblia Medieval).
- d. En qualquier casa que entráredes dezijd primero, **paz sea en esta casa** (García de Santa María, *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*, ca. 1485).

3.2.4. *Deseos temporales.* El (re-)encuentro no sólo se lleva a cabo en el espacio, sino también en un determinado momento del día, de modo que mitigar la apertura del canal comunicativo puede realizarse mediante el deseo del emisor de que el destinatario tenga buen día a partir de ese punto. Surgido el saludo, se ancla discursivamente en el *origo*, hecho que contribuye a su éxito (Halliday 1973, p. 76).

¹² Uno de los evaluadores anónimos de este artículo defiende la procedencia semítica de la fórmula analizada (hebr. *Shalom*; ár. *Shalam* ‘paz’) y sugiere que la FS árabe podría haber influido en la extensión de la expresión castellana correspondiente. Sin embargo, la tardía documentación de este ritual de acceso (finales del cuatrocientos) coincide con la clara regresión de arabismos en castellano (LAPESA 1980, § 38). Cabe incluso suponer que la persecución de los “heterodoxos” a partir del 1492 en la península ibérica pudo ser un factor extralingüístico que provocó la repentina extensión de la fórmula bíblica porque, con su empleo, el emisor-huésped no sólo saludaba a quienes estaban en el lugar de su llegada, sino que también les daba a entender que era cristiano como ellos. Cf. FERNÁNDEZ ÁLVAREZ 1974, pp. 218 ss.

¹³ Como sostiene IGLESIAS RECUERO (en prensa), es posible hallar la variante de la bienvenida del español áureo *Vengáis enhorabuena/norabuena*, de poca vitalidad: “Lo que sobre todas tres cosas me parece que debemos responderle es que **venga norabuena** y **salir con toda alegría a le reseibir**” (CERVANTES DE SALAZAR, *Crónica de la Nueva España*, 1560).

El carácter fluctuante del tiempo provoca que las FFSS de este grupo resulten particularmente propias del registro oral y, por ende, no aparezcan representadas en los textos antiguos. Ello explica por qué no se encuentra ninguna documentación del saludo en textos latinos aunque, a juzgar por las pruebas indirectas, tuvo que existir, como se registra en el libro de conversaciones flamenco-francesas del siglo XIV (17a) o en la comedia francesa *La farce de maître Pathelin* de la primera mitad de la centuria siguiente (17b). El primer registro de la FS, en singular e inserto incluso en la estructura exclamativa, se documenta en castellano en el *Cantar de mio Cid* (17c) y dos siglos más tarde ya en plural¹⁴ (17d):

- (17) a. On dist en latin, quant on salue aucuin au matin: “**Bona dies sit vobis!**”; “c’est en rom vous soit!”. Vous sachiez bien que en romans on dist: “Diex vous doinst boin jour!” mans le droit ou latin, on droit: “Deus det vobis bonam diem!” (*Gesprächbüchlein, romanisch und flämisch*, ca. 1360, *apud* Löfstedt 1978, p. 199).
- b. Et **bona dies sit vobis**, magister amantissime, pater reverendissime (*La farce de maître Pathelin*, ca. 1456, *apud* DMF, s.v. “dies”).

¹⁴ Si bien BEINHAEUER (1963, p. 133) atribuye al plural de esta FS el carácter recíproco (“a ti y a mí”), parece que son los valores expresivo-intensificativos propios del plural (cf. *felicitaciones, felices fiestas*, etc.) —idénticos a la FS *saludos* (cf. n. 8)— los que en gran medida contribuyeron a su éxito. Resulta interesante observar que en las modalidades del español en México, Centroamérica, Perú y Chile, con especial atención a la zona rioplatense, la FS del tipo *buenos días* se haya singularizado. Las escasas pruebas textuales disponibles ubican este reajuste, al menos para el español de Argentina, en la segunda mitad del siglo XIX, lo que puede deberse, entre otros motivos, a la interferencia del italiano, cuyo sistema de las FFSS formales está en singular (cf. *buongiorno*). Para otras modalidades del español en América, las formas en singular no se registran hasta la centuria siguiente (ii-iii). Independientemente de ello, parece razonable suponer que, sin excluir la posible interferencia del italiano para el español rioplatense, la singularización de la FS en cuestión responde a la necesidad que tiene el emisor de ceñir este acto de habla expresivo a la perspectiva *hic et nunc* (RAE-ASALE 2009, § 32.6; ZIELIŃSKI 2018, p.109): (i) “—**Buen día**, mi querido Eduardo —dijo Daniel a su amigo” (Mármol, *Amalia*, 1881-1855, Argentina); (ii) “Al otro día: —**Buen día**, mi buen hotelero. —**Buen día**, mi buen joven; ¿y habló con la niña anoche?” (Oyarce, *El pasaje subterráneo a la casa de la incluida*, 1967, Chile); (iii) “...dio la bienvenida a Sheridan. —**Buen día, señor**, ¿puedo ayudarle en algo?” (Bain, *El dolor de la Ceiba*, 1993, Colombia; CREA).

- c. Quando llegó Avengalvón, dont a ojo lo ha / sonrisándose de la boca ívalo a abraçar / en el ombro lo saluda, ca tal es su usaje: / —¡**Tan buen día convusco**, Minaya Álbar Fáñez! (*Cantar de mio Cid*, ca. 1140).
- d. Fue ver a Tristán & dixo: “(Ç)auallero, **Dios vos dé buenos días** & señor Dios vos dé buena vida” (*Cuento de don Tristán de Leonís*, ca. 1313).

A tenor de los datos disponibles, hasta el siglo xvi la dicotomía funcional se basaba en el factor de la luz solar (18a). La inserción del tercer elemento a lo largo de la centuria siguiente provoca su reorganización por partes del día (18b), que se mantendrá, al menos en el español de España, hasta el siglo xx, cuando este constituyente cultural quede sustituido por las horas de la comida (cf. 5b; Zieliński 2020, pp. 468-469):

- (18) a. Según eso, si había de ser conforme al tiempo, **si fuese por la mañana, diríades “Buenos días”, como en la Aquilana, y “Buenas noches” si fuese de noche**; y si fuese por Pascua, diríades “Buenas Pascuas”, como nuestro amigo (Arce de Otálora, *Coloquios de Palatino y Pinciano*, ca. 1550).
- b. **Muy buenas tardes**, patrona. Mientras llegan o no llegan, puedes merendar si quieres y descansar (Cruz, *El mesón de Villaverde*, 1768).

A la vista de los escasos datos disponibles, podría pensarse que la consolidación del subsistema tripartito de las FFSS actuales en español se vio favorecida por algún modelo extranjero, como afirma Antonio de Guevara en (19)¹⁵:

- (19) En Italia es costumbre que en un solo día se **saludan de tres maneras**, a saber: que a la mañana dicen en cuanto se topan: “Bon matin”, que quiere decir que le dé Dios buena mañana. Después de comer, si se topan, se dicen: “Bon jor”, que quiere decir que le dé Dios buenos días. Ya que quiere anochecer

¹⁵ Hay que tomar esta información con cierta cautela porque, aunque su aparición en textos castellanos coincide cronológicamente con la época de mayor incorporación de italianismos (DWORKIN 2012, pp. 143-144), al alabar las costumbres italianas de la apertura del canal comunicativo, el moralista se equivoca de lengua y utiliza las fórmulas catalanas (*bon matin*, *bon jor* o *bon vespre*). Independientemente de ello, el pasaje expuesto es de suma importancia porque constata que en otras lenguas las fórmulas del tipo <buen + parte del día> ya se han generalizado, de ahí “su espanto” al observar los saludos rudimentarios españoles de la época (cf. ZIELIŃSKI 2020, p. 464).

y encender candelas, dicen “Bon vespre”, que quiere decir que les dé Dios buenas noches. Acá, en esta nuestra Castilla, es cosa de espantar, y aun para se reír, las maneras y diversidades que tienen en se saludar, así cuando se topan como cuando se despiden, y aun cuando se llaman (Guevara, *Epístolas familiares*, 1521-1543).

Ahora bien, independientemente del tipo que representan, hasta la primera mitad del siglo XVI las FFSS procedentes paradigmáticamente del acto de habla desiderativo son propias de las relaciones solidarias (20a-c), pero el carácter del eje paradigmático asimetría-simetría (condición social del destinatario, grado de intimidad entre los protagonistas del encuentro, etc.) se expresa únicamente con la fórmula de tratamiento correspondiente (20d-e) (cf. Moreno González 2003, p. 484). Ello quiere decir que la carga deferencial no recae, en principio, en la elección de una fórmula de apertura de este grupo, sino en el tratamiento escogido en función del sujeto pasivo para las oraciones exhortativas o del complemento indirecto-beneficiario de las bendiciones. Lo corroboran fuentes extralingüísticas de la época (20f), que ponen el signo de igualdad de los saludos de caballeros entre *Mantenga Dios a vuestra merced* y *Beso las manos de vuestra merced*:

- (20) a. E así se bolvió ante el Rey e salvo lo como si lo no conociese e díxole dos veces: —**Dios vos salve**, señor cavallero, e **os dé buena fin** en vuestro pensar, ca me parece que no sois muy alegre (*El baladro del sabio Merlin con sus profecías*, ca. 1400-1498).
- b. La una le dixo: **Dios vos dé salud**, señor cavallero; si sois tan esforçado como fermoso, mucho bien vos fizo Dios (Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, ca. 1482).
- c. ...díxole: “**Señor Dios vos dé buenos días**”. Enesto dixo el rrey: “así faga a vos, Tristán” (*Cuento de don Tristán de Leonís*, ca. 1313).
- d. E después encuentre sant Machario e díxole: —**Dios te salve**, labrador (Sánchez de Vercial, *Libro de los exemplos por A.B.C.*, ca. 1400-1421).
- e. ...encontré una serrana vestida / de buen bermejo e buena çinta de lana; / díxele yo así: “**Dios te salve**, hermana” (Arcipreste de Hita, *Libro de buen amor*, 1330-1343).
- f. Cuando encontrares en la calle algunas personas conocidas, harasles cortresía y hablarles has según el merecimiento de cada uno, quitándole el bonete y haciéndole

reverencia, si tal fuese la persona, y dirasle: **Beso las manos de vuestra merced o Manténgaos Dios** (González, *Libro de doctrina moral*, 1526, *apud* Romera-Navarro 1930, p. 222).

La moda por el ceremonial que, a partir de la segunda mitad del siglo XVI cae en terreno abonado, como el de la sociedad áurea, enriquecida económicamente con el oro y las especias traídas de América, provoca su estigmatización sociolingüística (cf. Hernández Alonso 1996, p. 97; Lapesa 1970, p. 146), como se ilustra en el pasaje de (21a), en el que Lazarillo reprende al artesano por haberlo saludado con un pasado de moda *Mantenga Dios a vuestra merced*, que no le corresponde. También corroboran esta deriva sociopragmática varios testimonios de la época (21b; 2a-c); por ejemplo, en muchas obras teatrales de ese período se ponen en boca de protagonistas de clase social baja (21c-e), de manera que caen finalmente en desuso (cf. Cruz Volio 2017, p. 107) o restringen su empleo a los sociolectos rurales, en los que, a juzgar por las observaciones de Beinhauer (1963), sobrevivieron hasta la primera mitad del siglo XX¹⁶:

- (21) a. Acuérdome que un día deshonré en mi tierra a un oficial y quise ponerle las manos, porque cada vez que le topaba me decía: “Mantenga Dios a vuestra merced”. “Vós, don villano ruin —le dije yo—, ¿por qué no sois bien criado? ¿«**Manténgaos Dios**» me habéis de decir, como si fuese quienquiera?” De allí adelante, de aquí acullá me quitaba el bonete y hablaba como debía. —¿Y no es buena maña de saludar un hombre a otro —dije yo— decirle que le mantenga Dios? —¡Mira mucho de enhoramala! —dijo él—. **A los hombres de poca arte dicen eso; mas a los más altos, como yo, no les han de hablar menos de “Beso las manos de vuestra merced”, o por lo menos “Bésoos, señor, las manos”** (*Lazarillo de Tormes*, ca. 1554).
- b. Por menosprecio dezimos a uno: “**En hora buena vays**”, “**vengáis enbuena ora**”, “**guárdeos Dios**”; y si no es a nuestros criados o a personas vaxas y humildes que no tienen cuenta con ello, no osaríamos dezirlo, siendo tanto mejor y más provechoso que lo que dezimos a otros, quanto

¹⁶ “Muy distinto es el circunstanciado ceremonial de saludo que emplea la gente del campo que recuerda usanzas orientales”; “en las capitales... era forzoso y natural que llegasen a desarrollarse fórmulas de saludo más fijas y cortas... que en los pueblos” (BEINHAUER 1963, pp. 130-131).

- podrá entender cualquiera que bien quisiere considerarlo (Torquemada, *Coloquios satíricos*, 1553).
- c. FRONDOSO: Pues lleguemos. —**Dios os guarde, hermosas damas.**
- LAURENCIA: ¿Damas, Frondoso, nos llamas? (Vega Carpio, *Fuenteovejuna*, 1612).
- d. CLAUDIO: **Dios os guarde.**
- JUSTINO: Claudio amigo, ¿**qué hay nuevo?** (Ruiz de Alarcón, *El desdichado en fingir*, 1613-1615).
- e. MARTÍN: **Ve'n buen ora.** ¿Has menester algo?
- ESTUDIANTE: **Dios te dé salud.** No agora (Rueda, *Pasos*, 1545-1565).

No toman esta deriva las FFSS temporales y *bienvenido*, que, a expensas de las otras del mismo grupo, consolidarán su uso en épocas posteriores. Si bien la suerte de *bienvenido* está ligada a una situación comunicativa muy concreta (la llegada del huésped al lugar donde está el emisor), el sino de *buenos días* se vincula a su carácter oral porque se requiere saber en qué momento exacto del día fue empleado para descodificarlo de manera adecuada, razón por la cual se encuentra infrarrepresentado en los textos antiguos. El carácter oral de la expresión queda perfectamente ilustrado en la definición lexicográfica de *saludar* que ofrece Covarrubias (2006 [1611], *s.v.*): “darse los buenos días los unos a los otros”.

3.3. *Enunciados asertivos*

Otra manera de abrir el canal comunicativo es destacar la relación de sumisión y humildad del emisor con respecto a un destinatario situado socialmente por encima de su posición. El emisor evita así la posible tensión que podría surgir en un encuentro con la persona que más capital simbólico y social ostenta (Areiza Londoño y García Valencia 2004, pp. 50-54). Con este propósito, en su actividad de imagen, el emisor opta por concentrarse principalmente en destacar su relación de mansedumbre en lo que concierne a un destinatario que ostenta más poder. Con base en lo anterior, los enunciados asertivos en presente de indicativo, que reflejan un estado de cosas desde la perspectiva *hic et nunc*, parecen ser la mejor estrategia para abrir el canal comunicativo de las relaciones asimétricas (Sánchez López 2020, pp. 223-224).

Esto queda perfectamente reflejado en la estructura argumentativa: si en el grupo de las FFSS procedentes paradigmáticamente de los enunciados desiderativos el emisor se concentra en beneficiar al destinatario del saludo por medio de deseos augurales (*vos ayadades/estades...*) o de bendiciones (*Dios vos dé...*), en los saludos procedentes de los enunciados asertivos se observa la situación inversa. Como la actividad de imagen propende a destacar la relación de fuerte dependencia social del emisor, éste es quien desempeña un papel central, con autorreferencia obligatoria: el de sujeto, en su mayoría agentivo, mientras que el destinatario del saludo no desempeña en la estructura argumentativa ningún papel fundamental, por lo que puede omitirse (22*b*) o situarse en un segundo plano sintáctico (22*c*). Obsérvese que el contenido proposicional originario de los ritos de acceso en este grupo remite siempre a la actitud de humildad (22*a*), de sumisión (22*b*) o a la inclinación física del emisor (22*c-d*) ante el destinatario que más capital simbólico y social tiene, en términos de Bourdieu (1980, p. 3):

- (22) *a.* Don Johán dixo así: “**Omíllome**, rey onrado” (*Poema de Alfonso Onceno, ca. 1348*).
- b.* ...yo, dona Vetaça, vuestra cormana fija de la infanta de Grecia, **beso vuestras manos e me encomiendo en vuestra gracia e en nuestra merçet** (*De doña Vataça al rey de Aragón, sobre la paz entre Castilla y Aragón, 1303*).
- c.* Yo, Pero Martines Calviello, alcayd del Alcázar de Lorca por mio sennor el rey et adelantado del regno de Murcia por don Ferrando fijo de don Johán, **vos beso las manos...** (*Credencial de un mensajero enviado al rey de Aragón por el adelantado de Murcia, 1340*).
- d.* ...yo, el vuestro leal provado, / **beso los pies e las manos a vos,** / luz de castellanos, / de virtudes muy dotado (Villasandino, *Poesías, 1379-a.1425*).

En cuanto a su origen, se remonta a las cartas de época carolingia (23*a-c*), en la que los ritos adquieren un carácter sumamente interactivo, toda vez que destacan de manera indefectible el papel social que desempeñan los dos participantes en el marco comunicativo emergente (cf. Althoff 2003, p. 21):

- (23) *a.* Vestre gracie **me commendo** [‘Me encomiendo en vuestra gracia’] (Ludewicus IV et Fridericus III, *Constitutiones*, 6, 1, s. XIV; eMGH).

- b. Domino clementissimo et a Deo electo et sublimato Pipino regi quam magnificentissimo ill. **humilis servulus et clientulus vester**... [‘Al clementísimo señor y al magnificísimo rey Pipino, elegido y elevado por Dios. Vuestro humilde servidor y vuestro protegido...’] (*Formulae Merovingici et Karolini aevi*, 18, 505, 27, s. x; eMGH).
- c. Tunc pontifex elevans se dat manum dexteram duobus presbiteris et illi, **osculatis manibus ipsius**, procedunt cum ipso substantantes eum, precedentibus antes eos diaconis septem [‘Entonces el pontífice, levantándose, da la mano derecha a los dos presbíteros, y ellos, habiéndole besado las manos, proceden con él sosteniéndolo, mientras que siete diáconos les preceden’] (*Ordo processionis ad ecclesiam siue missam secundum Romanos*, 15, 211, s. ix; BREPOLIS).

En ese momento histórico aparecen los primeros paradigmas de rituales de acceso que suelen preceder a las peticiones dirigidas a las personas más privilegiadas (Lanhman 2004, pp. 66-67).

3.3.1. *Omíllome*. Esta FS, acompañada con el gesto de inclinación física, se documenta ya en el *Cantar de mio Cid* (24*a-b*), obra en la que sirve para saludar a los destinatarios ubicados en una posición feudal más alta que la de los emisores, con independencia del sexo que tengan (Menéndez Pidal 1969, t. 2, p. 774). Se registra únicamente en textos hasta finales del Medioevo para codificar la apertura del canal comunicativo por un emisor dependiente en gran manera del destinatario (24*c-d*). Por tanto, su presencia no sorprende en la lírica del amor cortés (24*e-f*), de ascendencia provenzal, en la que el amor entre una noble dama y un caballero presupone una clara transposición de las relaciones feudo-vasalláticas; de ahí que el enamorado, al saludarla, exprese su total sumisión a la enamorada. Tampoco es de extrañar su presencia en el *Libro de buen amor* (24*e-f*), obra en la que los términos tan sublimes del amor cortés van dirigidos a una doncella de un estamento más bajo:

- (24) a. Don llegan los otros, a Minaya **se van homillar** (*Cantar de mio Cid*, ca. 1140).
- b. Decido es Minaya, a San Pero va rogar / cuando acabó la oración a las dueñas se va tornar: / **Omíllom’, doña Ximena**, Dios vos curie de mal (*Cantar de mio Cid*, ca. 1140).

- c. Et desde que el moro pudo hablar fue por besar las manos al Çid. Et el Çid non gelas quiso dar. Et el moro cuydaua que gelo fazié por desdennar le et desde que entendió que lo fazié por onrrar le fue mucho alegre et començó a dezir **Omíllome**, Çid Ruy Díaz (Alfonso X, *Estoria de España*, II, ca. 1270-1284).
- d. Fue luego por' el rey, qual ora fue passado: "**Omíllom'** —dixo— rey, el mi señor onrado" (*Poema de Fernán González*, ca. 1250).
- e. Señora doña Venus, muger de don Amor, noble dueña, **omíllome yo**, vuestro servidor (Arcipreste de Hita, *Libro de buen amor*, ca. 1330-1343).
- f. Dixe yo a ella: "**Omíllome**, bella" (Arcipreste de Hita, *Libro de buen amor*, ca. 1330-1343).
- g. —¿Quién es aquí el señor gobernador? —¿Quién ha de ser —respondió el secretario—, sino el que está sentado en la silla? —**Humíllome**, pues, a su presencia —dijo el labrador. Y, poniéndose de rodillas, le pidió la mano para besársela (Cervantes, *Quijote*, 1615).

Los últimos ejemplos, documentados en el *Quijote*, muestran que la expresión ha adquirido un valor claramente irónico (24g).

3.3.2. *Encomendarse en la gracia/en la merced*. La apertura del canal comunicativo con un destinatario que detenta más poder puede llevarse también a cabo mediante el acto locutivo que expresa su total subordinación y la dependencia de su destino en cualidades del destinatario estrechamente vinculadas a su estamento (*gracias*, *merced*, etc.). Se trata de una FS que por lo general se documenta en el género diplomático: en él se origina (25a-c). Hasta el siglo XVI no se refuncionaliza discursivamente como expresión de despedida en el género epistolar (25d) (Zieliński 2019a, p. 173).

- (25) a. Yo, Alfonso Días de Toledo, chanceller del infant don Enrique, **me encomiendo en vuestra gracia** (*Carta del chanciller del infante don Enrique a don Juan Manuel*, 1303).
- b. Al muy alto e muy noble sennor don Alfonso, por la gracia de Dios, rey de Aragón. Yo, don Johán, fijo del infante don Manuel Adelantado, mayor de la frontera et del regno de Murcia, **me encomiendo en la vuestra gracia e en la vuestra merced** (*Embajada de don Juan Manuel al rey de Aragón*, 1331).

- c. Muy santo padre..., **humillmente me encomiendo en vuestra** santidat (*Don Fernando al Papa, sobre el maestro Enguera, 1500*).
- d. No más, sino que **en merced de la señora doña Inés me encomiendo** y en la de todos sus hijos me recomendo. De Granada, a IV de deziembre. Año de MDXXXI (Guevara, *Epístolas familiares, 1521-1543*).

Al quedar relegada a este género discursivo, no se somete ni a la extensión sociopragmática ni a la evolución formal que se llevó a cabo en friulano, lengua en la que la FS en cuestión oracional desembocó finalmente en *mandi* (Zieliński 2021, p. 37).

3.3.3. *Besar las manos/los pies*. El acto de *besar* como ritual de acceso tiene una simbología muy especial en la época del Medioevo porque remite al ceremonial de encomendación de un vasallo que se colocaba bajo la protección de su señor feudal a cambio de servirlo. Este acto tiene carácter individual y no requiere, por lo general, que quien lo recibe participe activamente en él (Huizinga 2005, pp. 65-69).

Según la parte del cuerpo que el agente bese (boca, mano o pies), su cuerpo va a mostrar una postura de inclinación diferente con respecto a la figura del destinatario (26*a-b*). Si *besar las manos*, en lat. OSCULUM MANUM, definido por Du Cange (1883-1887, *s.v.* “osculum”) como “in signum honoris et venerationis”, es un acto cortés, *besar los pies*, en lat. OSCULUM PEDIS, “formula usitata in Chartis, quæ sacramenta fidelitatis regi a civitatibus jurata exhibent”, según Du Cange (*s.v.*), lo es todavía más.

La importancia de este ritual de acceso se atestigua ya en las *Glosas silenses* (26*c*), ejemplo en el que aparece como sinónimo de *salutatione* la palabra *osculum* —en rojo—, quizá incluida por algún clérigo estudiante de latín (Menéndez Pidal 1956, p. 16, n. 2):

- (26) a. Al muyt alto seynor don Jayme, por la gracia de Dios, rey d’Aragón... yo, fray Sancho de las Caynas, de la orden de los frayres predicadores del convento de Huesca, **beso vuestras manos humilment** et comiendo me en la vuestra gracia (*Documento, 1305*).
- b. Muy sancto padre..., **beso vuestros pies**, etc. (*Fernando al papa, notificándole la muerte de su sobrino, Felipe de Aragón, 1488*).

- c. ...ofculum [falutatione] (*Glosas silenses*, s. XI, *apud* Menéndez Pidal 1956, p. 16).
- d. **Al señor Verdugo beso las manos**, i a todos esos señores i mis amigos (Ordás, *Carta de Diego de Ortadaz*, 1529).

Hasta finales del siglo xv, las FFSS de este grupo codifican una profunda deferencia entre el emisor y el destinatario, inscrita en la relación feudo-vasallática. ¡Quién sabe cuál habría sido su destino sin ese acendrado gusto por el ceremonial de la sociedad renacentista! Es justamente entonces cuando la estructura de esta FS se somete a un cambio formal con el propósito de asimilarse morfosintácticamente a los saludos procedentes del acto de habla desiderativo, de modo que el destinatario del saludo —hasta entonces prescindible en la actividad de imagen de marcar la deferencia— cobra una relevancia discursiva y queda relegado a la posición topicalizada a partir del siglo xvi (26*d*).

3.3.4. *Le beso las manos/los pies*. La variante de la FS medieval así creada goza de una enorme popularidad en el español áureo a expensas de la expresión de la que procede. Lo corroboran muchos testimonios extralingüísticos de la época (27*a-b*):

- (27) a. Los que después de haber oído misa y cuando recen las avemarías, a la campana de alzar, o a cualquiera, al entrar en la iglesia, se hace señal, en acabando las oraciones, dicen: “**Beso las manos de vuesa merced**”, aunque se suponga se den rendimiento de gracias, habiendo de dar la cabeza de ellos los buenos días o noches, los condenamos por hermanos, y los [mandamos] que abjuren de la que siempre traerán consigo, siendo señalados con su necesidad, pues en más estiman un “beso las manos” falso y mentiroso (que ni se las besarían aunque los viesan obispos, y más las de algunos, que las traen llenas de sarna o lepra, y otros con uñas [caireladas], que ponen asco mirarlas), que **no el “Dios os dé buenas noches” o “buenos días”** (Quevedo, *Premática de aranceles generales*, ca. 1604-1614).
- b. ...el “**beso las manos**” se puede comer a todas horas, y jamás da en rostro, porque si lo da en las manos, el beso se lo quita de privilegios y exenciones contra algunos que hasta hoy se les han guardado, y es precepto afirmativo entre gramáticos que por el caso que se pregunta por el mismo se responda. **Paresce el Beso las manos: a vuestro padre hablé en Medina del Campo; beso las manos: bue-**

nas noches os dé Dios; beso las manos. Si estornudáis, beso las manos, y aun si parís, beso las manos (*Carta de las setenta y dos necedades*, 1530).

La enorme popularidad de la que goza la nueva variante del saludo —de la que se quejan los moralistas— se debe a que el reajuste formal que experimentó la FS originaria corre parejas con un cambio sociopragmático, de modo que como nuevo ritual de acceso ya no es propio de las relaciones asimétricas, sino que, tras su refuncionalización, se da exclusivamente entre los protagonistas del (re-)encuentro que pertenecen al mismo estamento; en concreto, el más privilegiado, en el que se acostumbra a saludarse de esta manera (Zieliński 2019a, pp. 24-25). Como destaca Iglesias Recuero (en prensa), su nuevo empleo se inscribe en la cortesía jerárquica y reverencial, propia del Siglo de Oro (28) y basada en el reconocimiento de la condición y de las posiciones sociales¹⁷:

- (28) *a.* **A mi señora doña Inés beso las manos**, con las de los señores don Juan y don Rodrigo (Góngora y Argote, *Epistolario*, 1613-1626).
- b.* Así no me puedo alargar más de que a **esas mis señoras beso muchas veces** las manos (santa Teresa de Jesús, *Carta a D^a Luisa de la Cerda*, 1571).
- c.* A Su Ecelencia **beso mil veces las manos** (santa Teresa de Jesús, *Carta a don Fadrique Álvarez de Toledo en Alba de Tormes*, 1581).
- d.* Por tanto, **beso las manos de vuestra merced por tan gran cuidado**, de lo cual no reciba pena vuestra señoría pues, como ya le he dicho, no la siento (Bernal, *Floriseo*, 1516).

Se convierte, pues, en propia de las relaciones simétricas y solidarias de la clase social más alta, y perdura —tanto en su función de apertura como en la de cierre— hasta el siglo XIX

¹⁷ “El estilo cortés, que connota cortesía, formalidad, respeto y aun afecto en el trato, tiene sus raíces en las tradiciones cortesas de origen medieval, surgidas en el contexto de un marco sociocultural pseudoseñorial, y correspondientes a sociedades de vínculos sociales con relaciones de fuerte dependencia personal. Originado en un estilo de vida, y a partir de la extensión original del vínculo vasallo/señor hacia otros vínculos —los hijos se transformaron ante la ley en vasallos de sus padres, los enamorados de sus mujeres amadas y los hombres de Dios—, plasmaría luego en un estilo discursivo particular” (RIGATUSO 2008, p. 362).

(Albitre Lamata 2023, p. 283). La relativa frecuencia de uso entre iguales contribuye a su refuncionalización, y pasa del saludo a la formulación del agradecimiento (28*d*), valor que no supera el siglo XVIII (Iglesias Recuero, en prensa).

3.3.5. (*Soy*) *su servidor*. Por último, el emisor puede ser también el sujeto paciente en ciertas oraciones copulativas, por medio de las cuales pretende resaltar la mansedumbre y la dependencia social del destinatario. En su actividad de imagen opta por manipular sus capitales simbólico y social para ubicarse en el escalón más bajo de la sociedad feudal (29*a*). A juzgar por los datos disponibles, parece que su entrada en suelo español se logró mediante la lírica del amor cortés (29*b-d*), de ascendencia provenzal (cf. § 3.3.1). Hasta el siglo XVI, por la moda del ceremonial antes mencionada y por los ritos de la sociedad áurea, no se alcanza su clara refuncionalización. Se garantiza entonces su éxito como FS, particularmente en el género epistolar (29*e-f*), para expresar relaciones solidarias y simétricas del sociolecto alto, como sostiene Antonio de Torquemada en su *Manual de escribientes* (29*g*):

- (29) *a*. Domino clementissimo et a Deo electo et sublimato Pipino regi quam magnificentissimo ill. **humilis servulus et clientulus vester**... (*Formulae Merovingici et Karolini aevi*, 18, 505, 27, s. x; eMGH).
- b*. ...yo, vuestro humil servidor, vos juro a Dios, senyora (Álvarez de Villasandino, *Cancionero de Palacio*, ca. 1369-1440).
- c*. ...yo, un **vuestro servidor**, vos beso sin ser presente pies e manos omilmente, como a mi rey e señor (Álvarez de Villasandino, *Cancionero de Baella*, ca. 1379-1424).
- d*. “Señora doña Venus, muger de don Amor, / noble dueña, omíllome yo, **vuestro servidor** (Arcipreste de Hita, *Libro de buen amor*, 1330-1343).
- e*. Mayor amigo y **servidor de Vm.**, que besa su mano (Nicolás Antonio, *Cartas*, ca. 1663).
- f*. Muy excelente señor, **besa las manos a V.E. su servidor** don Juan de Guzmán (marqués de Villamanrique, *Carta del virrey, marqués de Villamanrique, a Antonio de Eras*, 1586).
- g*. Pero si el que esto pidiere es amigo, o persona de quien ha recebido buenas obras, o de quien **espera recibirlas, obligación tendrá a contentarle y satisfacerle, fauoreciéndole** y ayudándole con palabras y con ruegos, y quando fuere necesario, con obras. El porqué es porque lo haze por su

amigo, o por deudo, o por criado, o por otras causas justas que le obligan a aventurarse y procurar el remedio (Torquemada, *Manual de escribientes*, 1552).

- h. Italiano *ciao!* < it. véneto SCHIAVO SUO ‘su esclavo, su servidor’ < SERVUS HUMILLIMUS [SUM] (cf. alem. *Servus!*, *Diener!*).
- i. Hasta aquí no hay cuestión de gabinete, es sólo cuestión de buena crianza. El uno dice: “**Servidor de usted**”, y el otro contesta: “**Muy señor mío**” (Larra, *Buenas noches*, 1836).

A diferencia de las FFSS análogas en italiano y en alemán (25*h*), la española no ha experimentado una extensión sociopragmática, de modo que los últimos ejemplos datan del siglo XIX (29*i*); cf. Boer 1999, pp. 433-437, y Zieliński 2021, p. 39.

4. CONCLUSIONES

- a) La procedencia paradigmática de las FFSS españolas remite claramente a diferentes estrategias de cortesía negativa para atenuar la apertura del canal comunicativo.
- b) Según la distancia social entre los interlocutores, el emisor opta por emplear 1) interjecciones, 2) vocativos, 3) actos de habla desiderativos o 4) actos de habla asertivos.
- c) Si bien los vocativos sirven para reconocer al destinatario y el capital simbólico que su posición social implica, las interjecciones se emplean para advertir al destinatario, situado socialmente por debajo de la posición del emisor, de su presencia. El carácter paradigmático de la función originaria de llamar la atención se comprueba con 1) la posibilidad de combinar en orden fijo la actual FS *hola*, de procedencia interjeectiva y de carácter informal, con las del tipo *buenos días* (*hola*, *buenos días*), de carácter más formal, y 2) la imposibilidad de emplear las de este grupo paradigmático como fórmulas de despedida.
- d) El acto de habla desiderativo, como mera estrategia atenuante, garantiza al destinatario que el emisor, que quiere entrar en una dinámica de interacción, no tiene malas intenciones.
- e) Su empleo —sea en forma de bendiciones, sea en forma de deseos augurales— beneficia al destinatario, de

ahí el “sentido mágico” que les atribuye Ortega y Gasset (1983 [1921], p. 221), en virtud del cual mitiga la posible tensión que pueda surgir en el (re-)encuentro.

- f) De este grupo, hay cuatro tipos principales de FFSS, en consonancia con el elemento sociocultural predominante: deseos de protección divina, deseos de salvación y de salud, deseos de buen viaje/buena venida y deseos temporales.
- g) Independientemente del tipo y del contenido proposicional, las FFSS procedentes paradigmáticamente del acto de habla desiderativo son propensas a las relaciones solidarias y la carga deferencial recae en la forma de tratamiento seleccionada por el emisor.
- h) Las FFSS procedentes del acto de habla asertivo aluden claramente a la relación feudo-vasallática. Su contenido proposicional originario remite a 1) la actitud de humildad, 2) la actitud de sumisión o 3) la inclinación física del emisor ante el destinatario que más capital simbólico y social detenta.

REFERENCIAS

Corpus

- Biblia Medieval = Andrés Enrique-Arias y Javier Pueyo Mena 2008-. Biblia Medieval [en línea], <https://corpus.bibliamedieval.es/> [consultado el 2 de febrero de 2024].
- BREPOLIS = Brepols Publishers: Banco de datos (BREPOLIS) [en línea]. *Library of Latin texts*, <http://www.brepolis.net/index.html> [consultado el 2 de febrero de 2024].
- CORDE = Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*, <http://www.rae.es> [consultado el 2 de febrero de 2024].
- CORPES XXI = Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del español del siglo XXI*, <http://www.rae.es> [consultado el 2 de febrero de 2024].
- CREA = Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*, <http://www.rae.es> [consultado el 2 de febrero de 2024].
- eMGH = Brepols Publishers: Banco de datos (eMGH) [en línea]. *Monumenta Germaniae Historica*, <http://www.brepolis.net/index.html> [consultado el 2 de febrero de 2024].

Repertorios lexicográficos

- COROMINAS, JOAN y JOSÉ ANTONIO PASCUAL 1980-1991. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Gredos, Madrid, 6 ts.
- COVARRUBIAS, SEBASTIÁN 2006 [1611]. *Tesoro de la lengua castellana o española*. Eds. Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt/M.
- ERNOUT, ALFRED et ANTOINE MEILLET 1951. *Dictionnaire étymologique de la langue latine: histoire des mots*, Klincksieck, Paris, 3 ts.
- DLE = Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed. [versión 23.7, en línea], <https://dle.rae.es/> [consultado el 2 de febrero de 2024].
- DMF = *Dictionnaire du moyen français*, version 2023 [en ligne] (DMF 2023), ATILF-CNRS-Université de Lorraine, <http://www.atilf.fr/dmf> [consultado el 2 de febrero de 2024].
- MACHADO, JOSÉ PEDRO 2003 [1952]. *Dicionário etimológico da língua portuguesa*, 7ª ed., Confluencia, Lisboa, 5 ts.
- NTLLE = Real Academia Española [en línea]. *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española (NTLLE)*, <https://apps.rae.es/ntlle/SrvltGUISalirNtllle> [consultado el 2 de febrero de 2024].
- PICOCHÉ, JACQUELINE 2009. *Dictionnaire étymologique du français*, Le Robert, Paris.

Referencias bibliográficas

- ALBITRE LAMATA, PAULA 2023. *Análisis de los mecanismos de (des)cortesía en español en el género epistolar: siglos XVI-XIX*, tesis, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- ALCINA, JUAN y JOSÉ MANUEL BLECUA 1975. *Gramática española*, Ariel, Barcelona.
- ALTHOFF, GERD 2003. *Die Macht der Rituale: Symbolik und Herrschaft im Mittelalter*, Wiss. Buchges, Darmstadt.
- AREIZA LONDOÑO, RAFAEL y ALEJANDRO DAVID GARCÍA VALENCIA 2004. “¿Qué significa saludar?”, *Literatura y Lingüística*, 33, pp. 49-65.
- ARNOVICK, LESLIE 1999. *Diachronic pragmatics*, John Benjamins, Amsterdam-Philadelphia.
- BEINHAUER, WERNER 1963. *El español coloquial*, Gredos, Madrid.
- BERGER, ŁUKASZ 2021. “Question-based greetings in Roman comedy”, en *Las fórmulas de saludo y de despedida en las lenguas románicas: sincronía, diacronía y aplicación a la enseñanza*. Ed. Andrzej Zieliński, Peter Lang, Berlin, pp. 73-90.
- BOER, MINNE-GERBEN 1999. “Riflessioni intorno a un saluto: la storia di «ciao»”, *Lingua e Stile*, 34, 3, pp. 431-448; doi: 10.1417/11667.
- BOURDIEU, PIERRE 1980. “Le capital social”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 31 (*Le capital social*), pp. 3-6.
- BRAVO, DIANA 1999. “¿Imagen positiva vs. imagen negativa?: pragmática socio-cultural y componentes de *face*”, *Oralia*, 2, pp. 155-184.

- BROWN, PENELOPE & STEPHEN LEVINSON 1987. *Politeness: Some universals in language usage*, Cambridge University Press, Cambridge-New York.
- CALDERÓN CAMPOS, MIGUEL 2010. “Los elementos nominales en el sistema de tratamiento del español de Andalucía durante la Restauración (1875-1931)”, en *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. Eds. Martín Hummel, Bettina Kluge y María Eugenia Vázquez Laslop, El Colegio de México-Karl Franzens Universität Graz, México-Graz, pp. 551-570.
- COMPANY, CONCEPCIÓN 2004. “¿Gramaticalización o desgramaticalización? Reanálisis y subjetivización de verbos como marcadores discursivos en la historia del español”, *Revista de Filología Española*, 84, pp. 29-66; doi: 10.3989/rfe.2004.v84.i1.97.
- CRUZ VOLIO, GABRIELA 2017. *Actos de habla y modulación discursiva en español medieval*, Peter Lang, Berlin.
- CURCÓ, CARMEN 1998. “«¿No me harías un favorcito?»». Reflexiones en torno a la expresión de la cortesía verbal en el español de México y el español peninsular”, en *La pragmática lingüística del español. Recientes desarrollos*. Eds. Henk Haverkate y Gijs Mulder, Brill, Amsterdam, pp. 129-172.
- CYBULSKI, MAREK 2003. *Obyczaje językowe dawnych Polaków. Formuły werbalne w dobie średniowiecza*, Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego, Łódź.
- DIEWALD, GABRIELE 2011. “Pragmaticalization (defined) as grammaticalization of discourse functions”, *Linguistics*, 49, 2, pp. 365-390; doi: 10.1515/ling.2011.011.
- DIHLE, ALBRECHT 1952. “Antike Höflichkeit und christische Demut”, *Studi Italiani di Filologia Classica*, 26, pp. 169-190.
- DU CANGE, CHARLES 1883-1887 [1678]. *Glossarium ad scriptores mediae et infimae latinitatis*. Ed. Favre Léopold, École Nationale des Chartes, Niort, en ducange.enc.sorbonne.fr [consultado el 2 de febrero de 2024].
- DWORKIN, STEVEN 2012. *A history of the Spanish lexicon: A linguistic perspective*, Oxford University Press, Oxford.
- ERVIN-TRIPP, SUSAN 1969. *Sociolinguistics*, University of California, Berkeley.
- ESPINOSA ELORZA, ROSA MARÍA y ANDRZEJ ZIELIŃSKI, en prensa. “Corpus electrónicos históricos y usuarios, con atención especial al CORHEN”, *Studia Linguistica Romanica*.
- FAYA CERQUEIRO, FÁTIMA y ZAIDA VILA CARNEIRO 2013. “Análisis pragmático del marcador *hola* en el teatro de Calderón de la Barca”, *Bulletin of Hispanic Studies*, 90, pp. 883-896; doi: 10.3828/bhs.2013.54.
- FEHLING, DETLEV 1980. “The origins of European syntax”, *Folia Linguistica Historica*, 1, pp. 353-387; doi: 10.1515/flih.1980.1.2.353.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, MANUEL 1974. *La sociedad española del Renacimiento*, Cátedra, Madrid.
- GOFFMAN, ERVING 1979. *Relaciones en público. Microestudios del orden público*, Alianza Editorial, Madrid.
- GRICE, HERBERT 1991. *Studies in the way of words*, Harvard University Press, Cambridge, MA.
- GRZEGA, JOACHIM 2008 “*Hal, hail, hello, hi*: Greetings in English language history”, en *Speech acts in the history of English*. Eds. Jucker Andreas & Irma Taavitsainen, John Benjamins, Amsterdam-Philadelphia, pp. 165-194.

- GUMPERZ, JOHN 1982. *Discourse strategies*, Cambridge University Press, Cambridge.
- HALLIDAY, MICHAEL 1973. *Explorations in the functions of language*, Edward Arnold, London.
- HAVERKATE, HENK 1994. *La cortesía verbal: estudio pragmalingüístico*, Gredos, Madrid.
- HERNÁNDEZ ALONSO, CÉSAR 1996. “Ceremonial, cortesía y tratamientos en España a la llegada de los Borbones”, *Anuario de Lingüística Hispánica*, 12, pp. 85-100.
- HERNÁNDEZ FLORES, NIEVES 2009. “Percepciones de cortesía en México y España. Una comparación a través de los test de hábitos sociales”, en *La (des-)cortesía y la imagen social en México. Estudios semiótico-discursivos desde varios enfoques analíticos*. Ed. Lidia Rodríguez Alfano, Universidad Autónoma de Nuevo León-EDICE, Monterrey-Stockholm, pp. 165-198.
- HUIZINGA, JOHAN 2005. *Jesień Średniowiecza*, Państwowy Instytut Wydawniczy, Warszawa.
- IGLESIAS RECUERO, SILVIA, en prensa. “Actos de habla y convencionalización. Tendencias evolutivas y planteamientos para su estudio”, en *Sintaxis histórica de la lengua española*. Cuarta parte: *Estructura argumental, estructura informativa y discurso. Tradiciones discursivas y géneros textuales*. Dir. Concepción Company, Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica, México.
- JUCKER, ANDREAS 2011. “Greetings and farewells in Chaucer’s *Canterbury tales*”, en *Communicating early English manuscripts*. Eds. Päivi Pahta & Andreas Jucker, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 229-240; doi: 10.5167/uzh-44707.
- KERBRAT-ORECCHIONI, CATHERINE 2004. “¿Es universal la cortesía?”, en *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Eds. Diana Bravo y Antonio Briz, Ariel, Barcelona, pp. 39-54.
- KOCH, PETER und WULF OESTERREICHER 1985. “Sprache der Nähe–Sprache der Distanz”, *Romanistisches Jahrbuch*, 36, 85, pp. 15-43; doi: 10.1515/9783110244922.15.
- LANHAM, CAROL 2004 [1975]. *Salutatio formulas in Latin letters to 1200: Syntax, style, and theory*, Wipf and Stock Publishers, Eugene, OR.
- LAPESA, RAFAEL 1970. “Personas gramaticales y tratamientos en español”, *Revista de la Universidad de Madrid*, 75, 4, pp. 141-67.
- LAPESA, RAFAEL 1980. *Historia de la lengua española*, Gredos, Madrid.
- LAVER, JOHN 1981. “Linguistic routines and politeness in greeting and parting”, en *Linguistic routines and politeness in greeting and parting*. Ed. Florian Coulmas, De Gruyter, Berlin, pp. 284-304.
- LEBSANFT, FRANZ 1988. *Studien zu einer Linguistik des Grusses. Sprache und Funktion der altfranzösischen Grussformeln*, Max Niemeyer, Tübingen.
- LEWICKA, HALINA 1976. “Les formules de salutation dans le théâtre comique français du Moyen Âge”, en *Mélanges de langues et de littératures romanes offerts à Carl Theodor Gossen*. Éd. Germán Colón et Robert Kopp, Francke, Bern, t. 2, pp. 497-504.
- LÖFSTEDT, LEENA 1978. “A propos des formules de salutation au Moyen Âge”, *Neuphilologische Mitteilungen*, 79, 3, pp. 193-215.

- MALINOWSKI, BRONISLAW 1946 [1923]. "The problem of meaning in primitive languages", en *The meaning of meaning. A study of the influence of language upon thought and of the science of symbolism*, 8th ed. Eds. Charles Odgen & Ivor Richards, Harcourt Brace & World, New York, pp. 296-336.
- MAŃCZAK, WITOLD 2000. "Criticism of naturalness: Naturalness or frequency of occurrence?", *Folia Linguistica Historica*, 21, 1/2, pp. 149-154; doi: doi.org/10.1515/flih.2000.21.1-2.149.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN 1956. *Orígenes del español. Estado lingüístico de la península ibérica hasta el siglo XI*, Espasa-Calpe, Madrid.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN 1969. "*Cantar de mio Cid*". *Texto, gramática y vocabulario*, 4^a ed., Espasa-Calpe, Madrid, 3 ts.
- MILLER, JESSIE 1914. *Formulae of greeting and farewell in early Latin literature*, University of Illinois, Chicago.
- MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO 1986. "Sociolingüística de los rituales de acceso en una comunidad rural", *Lingüística Española Actual*, 8, 2, pp. 245-268.
- MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO 2012. *Sociolingüística cognitiva. Proposiciones, escolios y debates*, Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt/M.
- MORENO GONZÁLEZ, MARÍA CRISTOBALINA 2003. *La cortesía verbal en el español clásico*, tesis, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- MURRAY, ETHEL 1917. *Formulae of greeting and farewell in the Ciceronian and Augustan ages*, University of Illinois, Chicago.
- NORBERG, DAG 2004. *An introduction to the study of medieval Latin versification*, Catholic University of America Press, Washington.
- NOWIKOW, WIACZESŁAW 2003. "Sobre los modelos etológicos-lingüísticos", en *El enfoque social y cultural en los estudios lingüísticos y literarios. Actas del Coloquio celebrado el 19 de abril de 2002 en el Departamento de Filología Española del Instituto de Filología Románica de la Universidad Adam Mickiewicz de Poznań*. Eds. Judyta Wachowska, Barbara Łuczak, Alfons Gregori i Gomis y Antonio María López González, Uniwersytet im. Adama Mickiewicza, Poznań, pp. 155-162.
- OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA, ÁLVARO 2002. "Auxiliación con *ser* de verbos intransitivos de movimiento (1450-1600): el caso de *ir(se)*", *Res Diachronicae*, 1, pp. 257-269.
- ORTEGA Y GASSET, JOSÉ 1983 [1921]. *El hombre y la gente*, en *Obras completas*, t. 7, Alianza Editorial, Madrid.
- PFEIFER, WOLFGANG 2005. *Etymologisches Wörterbuch des Deutschen*, Deutscher Taschenbuch-Verlag, München.
- POCETTI, PAOLO 2010 "Greeting and farewell expressions as evidence for colloquial language: Between literary and epigraphical texts", en *Colloquial and literary Latin*. Eds. Eleanor Dickey & Anna Chahoud, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 100-126.
- RAE-ASALE = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española 2009. *Nueva gramática de la lengua española*, Espasa, Madrid, 2 ts.
- RIGATUSO, ELISABETH 2008. "Asimetrías e identidades en construcción: fórmulas de tratamiento y cortesía verbal en el español de Buenos Aires

- de la etapa colonial”, *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, 73, pp. 349-412.
- ROMERA-NAVARRO, MIGUEL 1930. “Apuntaciones sobre viejas fórmulas castellanas de saludo”, *Romanic Review*, 21, pp. 218-223.
- ROSSOWOVÁ, LUCIE 2016. *Cortesía verbal en el español del siglo XIX*, tesis, Masarykova univerzita, Brno.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, CRISTINA 2020. *Las modalidades oracionales*, Síntesis, Madrid.
- SEARLE, JOHN 1969. *Speech acts: An essay in the philosophy of language*, Cambridge University Press, Cambridge.
- SEARLE, JOHN 1979. *Expression and meaning: Studies in the theory of speech acts*, Cambridge University Press, Cambridge.
- SEARLE, JOHN & DANIEL VANDERVEKEN 1985. *Foundations of illocutionary logic*, Cambridge University Press, Cambridge.
- SETTI, RAFAELA 2009. “Risposta al quesito sull’uso della formula di saluto «salve»”, *La Crusca per voi*, 39, p. 10.
- VÁZQUEZ CARRANZA, ARIEL 2020. “Saludos y despedidas: tipología y contraste entre datos intuitivos y observacionales”, *Pragmática Sociocultural*, 8, 2, pp. 182-203; doi: 10.1515/soprag-2020-0009.
- VENTOLA, EIJA 1979. “The structure of casual conversation in English”, *Journal of Pragmatics*, 3, pp. 267-298; doi: 10.1016/0378-2166(79)90034-1.
- WICHEREK, MARTA 2021. “Saludos en la sala de juicios en España”, en *Las fórmulas de saludo y de despedida en las lenguas románicas: sincronía, diacronía y aplicación a la enseñanza*. Ed. A. Zieliński, Peter Lang, Berlin, pp. 265-276.
- WIERZBICKA, ANNA 2003. *Cross-cultural pragmatics: The semantics of human interaction*, De Gruyter, Berlin.
- ZIELIŃSKI, ANDRZEJ 2018. “Las fórmulas de saludo en polaco y en español”, *Romanica Cracoviensia*, 18, pp. 105-114; doi: 10.4467/20843917RC.18.012.9584.
- ZIELIŃSKI, ANDRZEJ 2019. “Hacia una tipología de las fórmulas de saludo en la historia del español”, *Pragmática Sociocultural*, 7, 2, pp. 155-181; doi: 10.1515/soprag-2019-0014.
- ZIELIŃSKI, ANDRZEJ 2019a. “Origen y evolución de las fórmulas de saludo con *besar* en español”, *Studia Romanica Posnaniensia*, 46, pp. 17-27; doi: 10.14746/strop.2019.464.002.
- ZIELIŃSKI, ANDRZEJ 2020. “«Por si no nos vemos luego: *buenos días, buenas tardes y buenas noches*». Sobre el origen y el desarrollo de las fórmulas de saludo en español”, en *Lingüística hispánica teórica y aplicada: estudios léxico-gramaticales didácticos y traductológicos*. Eds. Wiaczesław Nowikow, Antonio M. López González, Marta Pawlikowska, Marek Baran y Witold Sobczak, Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego, Łódź, pp. 457-472; doi: 10.18778/8220-201-4.33.
- ZIELIŃSKI, ANDRZEJ 2021. “Las fórmulas de saludo y de despedida en las lenguas románicas”, en *Las fórmulas de saludo y de despedida en las lenguas románicas: sincronía, diacronía y aplicación a la enseñanza*. Ed. A. Zieliński, Peter Lang, Berlin, pp. 13-54.

- ZIELIŃSKI, ANDRZEJ 2022. “«No se dice ‘¿qué?’ , se dice ‘¿mande?’»: origen y evolución de la fórmula *mandé*”, *Romanica Cracoviensia*, 22, 2, pp. 173-187; doi: 10.4467/20843917RC.22.016.15865.
- ZIELIŃSKI, ANDRZEJ 2024. “«¡Hay, Amigo! —dixo ella—, vos seáis bien venido». Replanteamiento del origen de la fórmula de saludo *ser bienvenido* en español”, en *Actas del XII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Eds. María Cristina Egido Fernández y José Ramón Morala Rodríguez, Universidad de León, León, pp. 513-523.
- ZIELIŃSKI, ANDRZEJ, en prensa. “«¿Cómomo vos á ydo, el mi leal amigo?» Las preguntas sobre el bienestar del otro en la diacronía del español”, *Studia Romanica Posnaniensia*, 52, 3.

